The background of the entire page is a traditional marbled paper pattern, often called 'stone' or 'shell' marbling. It consists of irregular, organic shapes in various shades of grey, black, and white, creating a complex, cellular texture. A central white rectangular box is superimposed on this pattern, containing the title and author information.

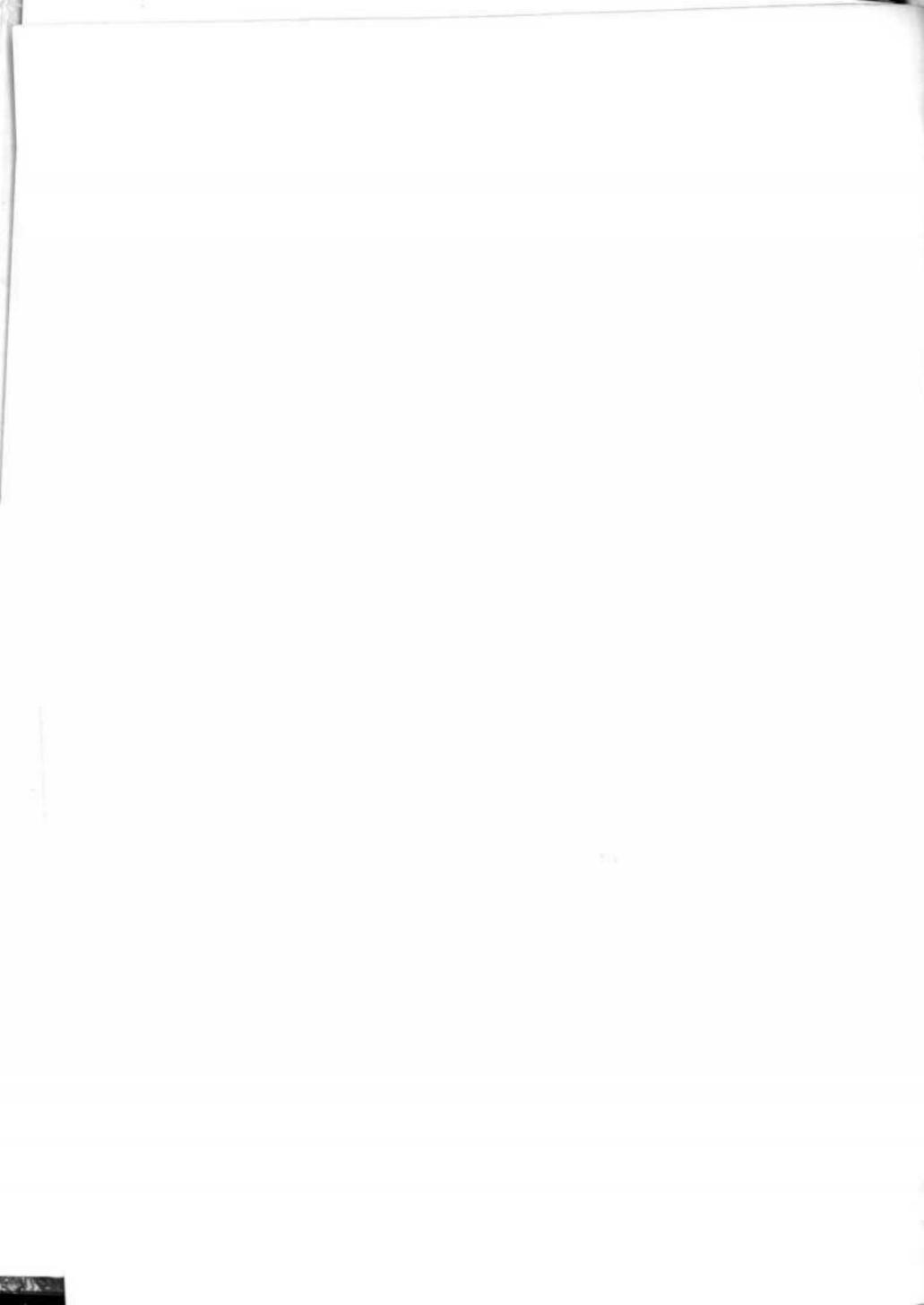
LA SABIDURIA DEL SIGLO
en honra del difunto
D.Francisco Lorenzo Agudo de Pedraza

RR.P.M.Fr. JOSEPH MARIN



DGCL
IDM

T.694872 C.71234227



LA SABIDURIA DEL SIGLO  CONVENCIDA DE NECEDAD,
O

ELOGIO DE UN SABIO EN LO MISMO QUE IGNORÓ.

DIXOLO

EN LA REAL CAPILLA DE SAN GERONIMO DE LA
Universidad de Salamanca el dia 15. de Julio de 1777.

EN HONRA DEL DIFUNTO DOCTOR

D. FRANCISCO LORENZO AGUDO DE PEDRAZA,
de su Gremio, y Claustro, Cathedratico de Prima Jubilado,
y Decano de la Facultad de Leyes,

EL RR. P. M. Fr. JOSEPH MARIN,

FRANCISCANO, LECTOR JUBILADO, DOCTOR,
y Cathedratico de Visperas de Theologia
de la misma Universidad.

DALE A LUZ

DON MANUEL CALVO DE TRAGAZETE, Y PEÑAS,
Caballero Ventiquatro, y Regidor de esta Ciudad: quien à su nombre;
y al de su Consorte Doña Maria Teresa Agudo; DOÑA MANUELA
RUANO Viuda del Difunto; y su Sobrino D. Francisco Agudo
y Castrejon, Prebendado de Caracas

LE DEDICA

AL ILL.^{mo} SEÑOR DOCTOR DON FELIPE SANTOS
Dominguez, del Consejo y Camara de su Magestad
en el Real, y Supremo de las Indias &c.

Impreso en Salamanca en la Oficina de la Santa Cruz,
POR DOMINGO CASERO.

LA SABIDURIA DEL SIGLO CONVENCIDA DE NECESIDAD
ELOGIO DE UN SABIO EN LO MISMO QUE IGNOR

DICHO

EN LA REAL CAPILLA DE SAN GERONIMO DE LA
Universidad de Salamanca el día 12 de Julio de 1777.

en Honor del Digno Doctor

D. FRANCISCO LORENZO AGUDO DE PEDRAZ
de su Orden y Consejo, Caballero de la Orden de Santiago,
7 Decano de la Facultad de Leyes.

EL RR. P. M. F. JOSEPH MARIN,
FRANCISCANO, LECTOR JUBILADO, DOCTOR
y Caballero de la Orden de Santiago de Teología
de la misma Universidad.

DADE A LUN

CON MANUEL CALVO DE TRAGAZETE, Y PENIA
Caballero de Santiago y de la Orden de esta Ciudad: quien á su nombre
al de su Consejo Don Martín Teresa Agudo; Doña Mariana
Rovano Vanda del Digno; y su Sobrino D. Francisco Agudo,
y Gaspar, Pedreros de Caracas

LE DEDICA

EL LL. MO. SEÑOR DOCTOR DON FELIPE SANTO
Dominguez, del Consejo y Cámara de su Magestad
en el Real, y suplico de las Indias &c.

Impreso en la Oficina de la Santa Cruz
por Domingo Casero.



R. 140771

ILL.^{MO} SEÑOR.

SEÑOR: Esta Oracion, obra excelente,
Que à la memoria de mi Padre amado,
En el Teatro en Ciencias eminente
De esta Universidad se hà pronunciado,
Con acuerdo discreto, y mui prudente
Oy consagra à Tu Nombre mi cuidado,
Pues, por todas razones, bien se indicia,
Que ofrecersete debe de justicia.

La memoria de un fino Amigo Tuyo
De esta Parentacion es el motivo,
Y que no olvidas muerto bien arguyo
Al que estimaste tan de veras vivo:
Por la misma razon, tambien concluyo,
Fuera mi proceder con èl esquivo,
Negando à esta memoria la alta gloria
De ilustrar con Tu Nombre su memoria.

El Orador, aunque es tan justamente,
Por sus raros talentos, admirado,
De Ti favorecido especialmente,
Te vive agradecido, y obligado:
Por su ciencia christiana, y sabia Mente
Esta docta Oracion se hà fabricado,
Y si à su arbitrio la eleccion pusiera,
Lo mismo, que Yo hago, sè que hiciera.

Dixose ante un Congreso el mas lucido,
El mas Christiano, Sabio, y Religioso,
Al qual, como su miembro distinguido,
Dàs Tu cierto realce primoroso:

Por un Sabio el discurso proferido
A otros Sabios fue Plato delicioso,
Y por lo mismo, presentarlo es justo
En la mesa, SEÑOR, de tu buen gusto.

El desterrar de España cierta ciencia,
A quien llama el Apostol ignorancia,
Fue Asunto manejado con prudencia,
Christiandad, Magisterio, y Elegancia:

Asunto conveniente à la eminencia
De un Doctor, à la sabia vigilancia
De esta Universidad, y que es, arguyo,
Por èsto, y tu Caracter, proprio tuyo.

La luz comunicar de fiel doctrina,
Y ser preservativa sal de errores
Es de la Universidad Salamantina
Proprio, aunque toca à todos los Doctores:

La christiana , Española Disciplina
En ella se conserva en sus vigores,
Y tu ciencia, que en esto se desvela,
Muestra bien , que eres Sabio de esta Escuela.
En ella con christiano magisterio,
Fuiste Antorcha brillante , que encendida,
Comunicaste en todo el emisferio
Luz , con utilidad mui conocida :
Despreciaste con ceño grave , y serio
La ciencia nuevamente introducida,
Siendo el temor de Dios , y tu conciencia
Basa fundamental de tu gran ciencia.
De èsta el rico tesoro , que adquiriste,
A costa de desvelos lo alcanzaste,
Aplicarte à estudiar cuerdo supiste,
Y asi supiste , por que te aplicaste :
Con el estudio la piedad uniste,
Que es de la ciencia el mas precioso engaste,
Pues saber sin estudio, es imposible,
Y ciencia sin piedad , vana , y temible.
De Santos , y cientificos Varones
Madre España , fecunda , y prodigiosa,
No necesita estrañas producciones,
Para dàr de doctrina luz copiosa :
Buscas en èsta , y hallas instrucciones
Sin conocer la torpe , licenciosa
De unos libros infiel literatura,
Ni , hijo fiel de la Iglesia , su Lectura.

La terrena, animal, del Diablo ciencia,
Que Santiago el Menor, sabio, condena,
Y es, fuè, y serà de muchos pestilencia,
Se mirò de Ti siempre mui agena:
Sabio christiano, y docto con prudencia
Tu exemplo à tu enseñanza hizo mas llena,
Porque unir el exemplo à la doctrina
Por ciencia grande, el Cielo la apadrina.

Por Ministro à Granada destinado
De tu saber notorias pruebas diste,
Recto, integro, y nunca apasionado
Con christiandad, y honor tu Oficio hiciste:
Uniendo la justicia, y el agrado
Con Dios, el Rey, y el Proximo cumpliste,
Y laborioso, activo, y diligente,
Fuiste en todo Fiscal sabio, y prudente.

Trasladado à la Corte, en primoroso
Cumulo de esplendor, tu luz mostraste,
Juez siempre justo, pero mui piadoso,
De Ministro cabal te acreditaste:
Al mas pobre, infeliz, menesteroso
La justicia, y piedad jamàs negaste,
Y en el osculo suave, en que se unieron,
La paz, y la justicia en Ti vivieron.

Qual Ciudad, yà en el monte colocado,
Y por el Rey tu merito atendido,
Ni el alto honor te hà puesto deslumbrado,
Ni tu mucho saber desvanecido:

Oyes con inmutable, atento agrado
Al rico, y al que se halla desvalido,
Dandote, segun Pablo, en varios modos,
Todo à cada individuo, y todo à todos.

Yà que à la cumbre del honor llegaste
Tiempo serà que de estudiar acabes;
Pero sabes, porque antes te aplicaste,
Y te aplicas aora porque sabes:
No es mucho, pues, que à dár salida baste
A asuntos arduos, y consultas graves
Tu discurso, sabiendo tu desvelo
No con ciencia terrena, y sì del Cielo.

Aqui campo espacioso se presenta,
Por donde dilatarse bien pudiera
El espiritu, y numen, que me alienta,
Si ofender tu modestia no temiera;
Pero, mientras mi atento zelo intenta
Sujetarse à esta lei, aunque severa,
A tu Patria, en rendidas expresiones,
Obsequioso convierto mis razones.

O! Galicia feliz! Madre abundante
De nobleza, virtud, valor, y ciencia,
Cielo, en que el Astro de Jacob brillante
Tiene, por nuestro bien, su residencia,
Gozate con tal Hijo, ò Madre amante!
Pues, aunque eres, por alta providencia,
Reino en todo esplendor siempre fecundo,
Puede este Hijo honrarte en todo el Mundo.

Y Tu , ò SEÑOR ! A quien reconocido
Vivirè , con afecto permanente,
Y de cuya Bondad he recibido
Una prueba bien clara , y mui reciente,
Admite esta expresion , en que he querido
Mostrar mi gratitud fiel , reverente,
Y logre , por su Objeto , y su Energia,
Lo que puede perder por Quien la embia.
Benigna en tu favor halle acogida
Esta atenta expresion , por la que anhele
De mi fiel voluntad agradecida
A todos hacer vèr el fino zelo,
Con que , por tu importante , y larga vida,
Dirijo humildes votos àzia el Cielo,
Para que eterna viva tu memoria
Honor de España , y de Galicia gloria.

ILL.^{mo} SEÑOR :

B. I. M. de V. S. Ill.^{ma}
su mas atento , y reconocido servidor

*D. Manuel Calvo de Tragazete,
y Peñas.*

DICTAMEN DEL Lic. DON MIGUEL Antonio Salgado, Presbytero, Abogado de los Reales Consejos, Colegial Trilingue, y Cathedratico que fue de Rhetorica de esta Universidad, Canonigo antes en la Santa Iglesia Cathedral de Zamora, y aora de la de Salamanca, &c.

DE orden del Señor Corregidor de esta Ciudad, y Juez Subdelegado de sus Imprentas, hè leído el Sermon que à las Honras del Doctor D. Francisco Agudo predicò el Rmo. Marin del Orden de San Francisco. La particular inclinacion que tube al Objeto, y tengo al Author de esta Oracion Funebre, podrà influir no poco en el sublime concepto que de ella hè formado. En mi dictamen, lexos de contener cosa alguna que se oponga à las buenas costumbres, y Regalías de su Magestad, servirà de instruccion à los que aspiren à la posesion de una sòlida Literatura, y de preservativo contra aquella superficial que adquirida en ciertos Libros perjudiciales, produce no solo Charlatanes (que sería tolerable); sino hombres enemigos del Estado. El Orador pintando con la mas viva energica eloquencia la feliz ignorancia del Doctor Agudo le predica el mayor Sabio, el Doctor mas instruido, el Hombre de Letras mas Christiano, el Hijo (por decirlo en una sola frase) mas digno de esta Grande Universidad. En este dibujo hà manifestado el Rmo. Marin el lleno de su Ciencia, y la justa razon con que le distinguen los verdaderos Sabios, porque en èl hà retratado las virtudes que forman el caracter de los Doctores Catholicos, delineando à su Heroe sobre las instrucciones de las Santas Escrituras, y de los mas Grandes Padres de la Iglesia; y aunque este cuidadoso esmero le debe poner à cubierto de las flechas de la critica, acaso no faltaràn Censores que le ladren, y ahun

le muerdan; pero sirvale de consuelo, que *la Censura*, en pluma de un Erudito Inglés, *es el tributo que el hombre paga al público, por ser eminente*. Pero si el Author puede con esto consolarse, es forzoso que lo sientan los Literatos verdaderos, por el gravísimo daño que padecen las Letras con semejantes Censuras. Yo reputo como una de las principales causas de la decadencia de la Literatura, el arrojado de estos Sabios ceñudos, y severos criticos, que en todos tiempos se han aparecido repentinamente, y que ignorándose la Escuela donde cursaron, los Maestros baxo cuya enseñanza aprendieron las Ciencias, y los años que dedicaron al Estudio, no obstante se han monstrado al Público con una autoridad, qual no usaron jamás los mismos fundadores de la Filosofia; y no hai materia sobre que no decidan soberanamente. Qué dolor! Quantos ingenios del primer orden, y plumas bien cortadas se estarán arrinconadas por no atreverse à chocar con esta Gente fiera, y desapiadada! Pero cortèmos el hilo à este discurso, por convertirle al Objeto de esta incomparable produccion, sobre cuya sabiduria quiero proferir algunos testimonios que omitió el Orador, por no conducirle para llenar cumplidamente su asunto. La estimacion que siempre hice del Doctor Agudo me franqueará esta licencia.

El en verdad, fuè un Sabio consumado à todas luces: nada ignoraba de quanto constituye un perfecto Jurisconsulto. Poseia la lengua latina, y la manejaba en sus exercicios, y materias con Maestria: disolvía con prontitud, y solidèz las dificultades del Derecho Romano: sabia las Leyes del Reyno, y penetraba su espiritu: era pronto y feliz en el despacho de los negocios mas espinosos: no oia especie de Derechos, de Filosofia, de Historia, que le fuese desconocida. De todo daràn la prueba algunos Manifiestos legales que se imprimieron

contra su voluntad, y otros que corren manuscritos. Pero carecía de todos aquellos fútiles accidentes de los que solamente aspiran à parecer Sabios. Solo manejaba las adquisiciones que havia hecho en las Ciencias quando era necesario, y de aquí nació el que se creyese carecía de aquellas noticias que apetecen los Eruditos. Lo que dexò trabajado sobre el Volumen, y el asombroso exercicio que hizo en la noche del examen de la Capilla de Santa Barbara testifican esta verdad. Decía un Sabio: *Qui puerascit barbarus, stupidus adolescit, maturascit bardus, senescit plumbeus, stipes tandem abit ad plures* (a); pero quien en sus años mas tiernos diò tan incontrastable prueba de su instruccion en la Jurisprudencia: ¿què progresos no haría despues de estar colocado en el Theatro en que todos son Sabios?

Los falsos tienen caracteres particulares en que se distinguen de los verdaderos, porque estos son humildes, sincèros, modestos, alegres, abundan en probidad, son fieles à sus Amigos, amadores de los Proximos. Todo lo contrario sucede en los falsos: como si fuesen Discipulos de Juvenal, toman por timbre aquella su impia maxima

*Aude aliquid Brevibus Gyaris, aut carcere dignum,
Si vis esse aliquid. Probitas laudatur, & alget. Sat. 1.*

Ellos confiados en el Aforismo del famoso Medico Ramazzini que *el Estudio hace à los hombres melancolicos, tetricos, desabridos*, se aproprian un exterior severo; pero estos ignoran la definicion de la gravedad, ò seriedad, que daba La Rochefocauld, que *la seriedad era un mysterio del cuerpo inventado para ocultar los defectos del Espiritu*: sequaces de aquella Secta, que con propiedad llamaba un Erudito el *Egoismo*, juzgan

(a) M. Ribera in Emissar. ad Phil. Inst.

que nadie sabe sino ellos , y quando menos como ellos, pudiendo adaptarseles aquello que la malignidad aplicò sin merecerlo à toda una Nacion :

*Si quantum linguæ tantumdem cordis haberent,
Non foret Ætherea tutus in arce Deus.*

De todos estos vicios de afectacion , y jactancia vivia muy distante el Doctor Agudo. Sabia que *la ciencia corrige los defectos del Espiritu humano , que engañandose en sus verdaderos intereses, se aficiona mas à la opinion, y apariencia que à la verdad* (b). Por eso era en su trato alegre , y festivo : entretenia se con los mas pequeños : no se negaba à necesitado alguno que le buscasse , yà fuese en intereses , yà en consejo : viviò contento con lo poco que tubo en los primeros años de su carrera , reducido à la dote que le llevò su amada Consorte : tolerò con una incomparable constancia la falta de un hijo que hacia sus delicias por lo raro de su talento : en una palabra , tubo una vida de un Sabio verdaderamente Christiano. Aquel Gran Canciller de Inglaterra Thomàs Moro , se quejaba con los mas vivos sentimientos (*), de que los negocios le privaban de todo el tiempo que debia emplear en los Estudios. La narrativa que hace de los impedimentos que hallan en los Casados los Estudios , y que daba por razon para mantenerse en el Celibato Carlos Sigonio , hace conocer la virtud , honor , y aplicacion con que procedia nuestro Doctor Agudo. Separabase todos los dias , sin dexar uno ahun

(b) Phil. Judæus.

(*) Dum foris totum ferè diem aliis impertior, reliquum meis relinquo mihi, hoc est, literis nihil. Nempe re verso domum, cum uxore fabulandum est, garriendum cum Liberis, alloquendum cum ministris. Quæ omnia ego inter negotia numero, quando fieri necesse est (necesse est autem) nè si velis esse domui tuæ peregrinus, & danda omnino opera est, ut quos vitæ tuæ Comites aut natura providit, aut fecit casus, aut ipse delegisti his ut te quam iucundis firmum compares. = In Utopia.

ahun en sus últimos años ; de el lado de una digna Consorte que amaba como ninguno ; de la compañía de unos Hijos que formaban su consuelo ; de un Sobrino à quien veneraba ; olvidaba los negocios de su casa , y se encerraba en su Estudio hasta satisfacer à la tarèa que se havia propuesto , como si fuese algun Profèsor principiante. Ni la precision de su Familia , ni las instancias de sus Amigos , ni su ancianidad , ni su Jubilacion , ni su quebrantada salud le separaban de su *obligacion* , que asi la llamaba , porque decia , que *la aplicacion era el mejor de todos los methodos que se havian escrito.*

Tenia pocos Libros , pero selectos , y los precisos para alcanzar el alto grado de Literatura à que llegó. Dos especies de Gentes hai en esta materia : Unos que se hacen el nombre de Eruditos à costa de su dinero , pero con ahorro de sus facultades intelectuales ; pues formandose copiosas Librerias de Ediciones selectas , y primorosas enquadernaciones , no les dàn otro uso que el de una vana ostentacion , y adquirir por este mèdio el concepto de Literatos , no debiendo tener otro que el que se mereció aquel famoso Juan Hario , que haviendo juntado tanta multitud de Libros , que creyò el Pueblo no se podian vèr mas juntos en el mundo , le honró llamandole *Juan de Libris*. De estos yà havia en tiempo de Luciano , pues escribió de proposito un Dialogo , *contra indoctum librorum multitudinem tumentem*. Otros (y son los mas , porque cuesta menos) viven contentos con unos brevisimos Compendios , Dictionarios , ò Instituciones , que son para ellos el *Omnia in eo* ! (c) pues con este solo Libro manejado con economia y prudencia , dicen , tienen lo bastante para viajar por los Países de las Ciencias mas abstractas. Ambos extremos son viciosos , porque ni es cierto lo que Huet pretendia , que todo quanto se hà escrito desde que el mundo es mundo ,

po-

(c) בלביב Ap. Buxtorf, in Bibl. Rabbin. (b)

podia ponerse en nueve, ò diez paginas en folio; si cada cosa se huviese dicho una vez sola; ni hai tiempo para leer la mas pequeña parte de quanto se hà escrito sobre la mas facil materia. De uno y otro extremo viviò distante el Doct. Agudo. Su incesante estudio le tubo veces de la mas exquisita Bibliotheca. Con èl, y un Ingenio no vulgar, supo hacerse un dignisimo Jurisconsulto, à quien nada le faltò sino el prurito de ostentarlo, y de aparentar aquella Encyclopedia que à tantos alucina, en medio de una vida poltrona, y pasada entre delicias. El ingenio del hombre, decìa Hypocrates (d), es para las Ciencias como el campo para las semillas; y asi como èste por mas fertil que sea, si carece de cultura y buena semilla, no darà fruto; asi el ingenio por sobresaliente que sea, producirà poco fruto sin el cultivo de un continuado estudio, y semilla de sana doctrina, y buenos Libros. Yo contemplo el estudio, y camino que andan los Estudiosos para alcanzar la alta cumbre de las Ciencias, semejante en un todo à los viages. Sucede pues, que los Viageros en unos Mesones solo se detienen à comer, en otros hacen noche; en unos refrescan, en otros descansan de las fatigas del viage. Vèn unos Pueblos al paso, en otros se detienen muchos dias: pero por ultimo buelven à sus casas, y hacen perpetuo asiento en sus Lares, aprovechandose de las noticias que han adquirido. Asi los que estudian, se detienen un poco en unas Artes, con otras descansan; en estas gastan los dias, à aquellas dàn una ù otra ojeada al paso: pero finalmente escogen, y se dedican à una sola, que es como su casa, en cuyo beneficio y mejora convierten todos quantos adelantamientos han tenido en las otras. Mas los Viageros perpetuos, ò llamemoslos Tunantes, siempre vèn de Meson en Meson sin quietud, sin casa, y sin hogar. Asi los Encyclopedistas que se aplican à todas las Ciencias, jamàs llegan à adquirir el

per-

(d) Huarte Exam. de Ingen. cap. 3.

perfecto conocimiento de alguna; son Cazadores, que siguiendo à un mismo tiempo muchas Liebres, no cogen alguna, segun el adagio.

Con este conocimiento, y tino juicioso estudiaba el Doct. Agudo. Sabia callar, sin embargo de que sabia todo lo que era necesario; y esta era su mayor sabiduria, y el mayor de sus elogios. Callar en un tiempo, en que todos se meten à Sabios, es fruto de la sabiduria mas perfecta. Para dâr à entender à los Embaxadores del Rey de Persia la abundancia de Sabios que tenia dentro de si la Grecia, se les combidò à una Acadèmia à que concurrieron todos sus Filósofos. Desplegò en ella cada uno lo mas sutil de sus talentos, lo mas brillante de su eloquencia. Solo uno entre ellos guardò el mas profundo silencio, y admirados de esta novedad los Embaxadores, le preguntaron: què dirian de èl al Rey? à lo que repuso prontamente: *Decidle que haveis hallado entre los Griegos uno que sabe callar* (e). Tan Sabio como èste era el Doctor Agudo. Aborrecia à los que sin oportunidad vertian afectadas noticias, y mucho mas à aquellos que querian hacerse Sabios por otros caminos que los que nuestro Orador describe en esta docta Oracion. Ella me dispensa de hablar mas en este asunto, que por ser de la mayor importancia, y gravedad, deberia no dexarse de la boca de los que enseñan. Por lo mismo creo, que la feliz ignorancia del Doctor Agudo es el mas seguro camino de adquirir una verdadera Sabiduria, y *este su elogio* el convencimiento mas seguro de que fuè Sabio consumado.

Pero me hé dilatado demasiado, y asi concluyo, que es mui digno de la luz pública, salvo siempre el mejor, y mas sano dictamen. Salamanca, y Agosto 4. de 1777.

Lic. Miguèl Antonio Salgado.

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ

Subdelegado de Imprentas.

DON Juan Pablo de Salvador Asprer Gual, y Ferrer, Señor del Honor de San Martin, y la Rubira, Alferez Mayor, y Regidor Decano de Villafraanca de Panades, Corregidor, Capitan à Guerra, y Subdelegado General de todas Rentas Reales, y Servicios de Millones de esta Ciudad de Salamanca, su Jurisdiccion, y Provincia por S. M. (que Dios guarde) y Juez Subdegado de Imprentas en ella &c.

Por el presente concedo licencia à qualesquiera Impresor de esta Ciudad, para que sin incurrir en pena alguna pueda imprimir, è imprima el Sermon de Honras, cuyo titulo es: *La Sabiduria del Siglo convencida de Necedad, ò Elogio de un Sabio en lo mismo que ignorò*: dixolo en la Real Capilla de San Geronimo de la Universidad de Salamanca el dia quince de Julio proximo pasado, en honra del difunto Doctor Don Francisco Lorenzo Agudo de Pedraza, de su Gremio, y Claustro, Cathedratico de Prima Jubilado, y Decano de la Facultad de Leyes, el Rmo. Padre Mro. Fr. Joseph Marin, Franciscano, Lector Jubilado, Doctor, y Cathedratico de Visperas de Theologia de la misma Universidad: mediante à haverse reconocido de mi orden, y no contener cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, buenas costumbres, y Regalias de S. M. y fecha que sea la Impresion se debuelva el original al Oficio. Fecho en Salamanca à trece de Agosto de mil setecientos setenta y siete.

Salvador.

Por mandado de su Señoría

*Manuel Francisco Montero
y Perez.*

DICTAMEN DEL Doct. D. JUAN JOSEPH Rodriguez Biedma, del Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, y su Cathedratico de Propriedad de Lugares Theologicos, Colegial en el Militar (vulgò del Rey) del Orden de Santiago de esta Universidad, &c.

EL Señor Lic. Don Antonio Piñuela, del Gremio de esta Universidad, Canonigo Dignidad Arcediano Titular de Salamanca, Gobernador, Provisor, y Vicario General de este Obispado, remite à mi Censura la Oracion que en la Capilla de S. Geronimo, dixo en el dia quince de Julio del presente año, el Rmo. P. M. Fr. Joseph Marin, del Orden de la Observancia de N. P. S. Francisco, Doctor Theologo, y Cathedratico de Vesperas de Theologia de esta Universidad, à la buena memoria del Sr. Doct. Don Francisco Lorenzo Agudo, de el mismo Gremio, y Claustro, y Cathedratico de Prima Jubilado de Leyes; y aunque para su completa aprobacion bastaba saber que se predicò en la Capilla de San Geronimo à los Doctores y Maestros de este General Estudio, cuyo delicado gusto lejos de notar cosa que dionase à tan Religioso, pio, y docto Auditorio, quedò lleno de satisfacciones, que se manifestaron en las extraordinarias generales expresiones de elogio, y deseos de que se dè à la Prensa, para gozar todos despacio aquel deleite, que la afluencia, velocidad, y graciosa viveza natural del Rmo. Orador, apenas les dexò gustar; no quiero esta vez que me hà tocado el oficio de Censor, ceñir este encargo à la expresion sola de que no contiene cosa contra la Fè, y buenas costumbres.

Pareceme corto elogio para un Sermon lleno de primores, docto, erudito, oportuno, eficaz, religioso, pio, util, perfectissimo, y en su linea original; obra de un docto

Compañero, cuya basta erudicion, y diestro manejo en su Magisterio, en el Pulpito, y en la Cathedra han merecido los aplausos, y admiracion de quantos literatos le han oïdo Españoles, y Estrangeros, siendo cada uno conductor de su fama por el Orbe, y testigo fiel de no està la instruccion, buen gusto, habilidad, sana Theologia, y perfecta Oratoria desterradas de nuestras Universidades Españolas; como sucediò en el Capitulo General de la Religion Franciscana, que se celebrò en Valencia año de mil setecientos sesenta y ocho, donde el Rmo. Marin propuso para la disputa, y defendiò con universal aplauso ciento sesenta y siete Conclusiones, improbando las perjudiciales doctrinas del *Probabilismo*, *La Atricion Servil*, y *Regicidio*, y *Tyranicidio* que vi, y reconocì de orden del Juez Subdelegado de Imprentas, y auxiliò (no como Presidente, sino como Compañero) el Rmo. P. M. Fr. Pedro Otero, Astro brillante de esta Universidad, y Maestro de nuestro Sabio Orador; y bebiendo èste su espíritu, como otro Eliseo el de Eliás, le manifestò de lleno en el grande Sermón de San Juan Capistrano, que predicò en el mismo Capitulo, y se imprimiò varias veces, y se tiene como precioso testimonio de su erudicion.

Pero donde voi? Si huviera de referir quantos particulares motivos tengo para elogiar este docto Varon, ofenderia su modestia, excederia el oficio de Censor, y dilataria la impaciencia, con que se desea en el público esta Oracion, que sola basta para formar el juicio mas cabal de su Autor. En ella aparecen los mas vivos sentimientos de un verdadero hijo de la Iglesia, que viendo à su amada Madre afligida con la invasion de una multitud de enemigos libertinos, domesticos, y estraños, procura su alivio, y asegura su tranquilidad, preservando de el contagio à esta principal Universidad de estos Reynos, cuya fé constante, y solidèz de doctrina ha sido desde

su ereccion fuerte apoyo de la Religion Catholica. Pinta con la mayor viveza la necesidad de ocurrir à este daño que cunde por todas partes; dando bulto à las sombras, ò fantasmas de las nuevas perjudiciales doctrinas, que con mascara de ilustracion captan, confunden, y fascinan innumerables espiritus; cuyo desordenado apetito de saber, los conduce al abandono de la verdadera sabiduria, de la Religion, y de el Estado: Y proponiendo como exemplo de moderacion Christiana al Señor Doctor Agudo, en su crianza, educacion, Estudios, Grados, Empleos, trato, Religion, vida y muerte, refiriendo con verdad sus virtudes y buenos exemplos; reprehende, abomina, y detesta con autoridad, viveza, constancia, y valentia la nueva literatura carnal, artificiosa, mortal, perversa, escogitada, hechicera è infernal, que introduce el desorden en las costumbres, en el Estado, y en la Iglesia.

Todo esto, y otras infinitas cosas que tenia que decir sobre este Sermon, y advertirà qualquiera que le lea, me persuade, que el referido Señor Provisor puede dàr licencia para que se imprima y publique, y con ella un gran dia à los verdaderos Literatos. Asi lo siento: En este Colegio Militar del Rey de la Universidad de Salamanca à 13. de Agosto de 1777.

*Doct. D. Juan Joseph Rodriguez
Biedma.*

LICENCIA DEL SEÑOR PROVVISOR.

NOS el Lic. Don Antonio Piñuela, de el Gremio de esta Universidad, Arcediano de Salamanca Titular Dignidad, y Cánonigo de la Sta. Iglesia Cathedral de esta misma Ciudad, Provisor, y Vicario General de ella, y su Obispado; y uno de sus Gobernadores, &c.

Por quanto de nuestra orden, y mandato hà sido vista, y examinada la *Oracion Funebre*, que en Honra de el Doctor Don Francisco Lorenzo Agudo de Pedraza, difunto, de el Gremio, y Claustro que fue de dicha Universidad, su Cathedratico de Prima Jubilado, y Decano de la Facultad de Leyes, dixo el Rmo. P. Mro. Fr. Joseph Marin, Franciscano, Lector Jubilado, Doctor, y Cathedratico de Visperas de Theologia de la misma Universidad, en la Real Capilla de San Geronimo, el dia quince de Julio de este presente año: Declaramos, no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Salamanca à diez y ocho de Agosto de mil setecientos setenta y siete años.

*Lic. Don Antonio
Piñuela.*

Por mandado del Señor Provisor Gobernador

*Antonio Perez
Muñoz.*

APROBACION DEL Rmo. P. M. Fr. ISIDORO
Alonso, Maestro General de la Religion de S. Be-
nito, del Claustro, y Gremio de la Universidad
de Salamanca, Abad que fuè, y Regente de los Estu-
dios del Colegio de S. Vicente de dicha Ciudad, &c.

CON especial gusto, y complacencia oí la Oracion
Funebre, que en las Exequias del Doctor Don
Francisco Agudo, del Gremio y Claustro de la
Universidad de Salamanca, y Cathedratico de Prima en
la Facultad de Leyes, dixo el Rmo. P. M. Fr. Joseph Marin,
Doctor Theologo de la misma Universidad, y Cathedra-
tico de Visperas. Y como si no huviera sido bastante para
mi haverla oído, me la remite el Señor Don Joseph de
Caceres, Cancelario de la misma Universidad, para que
la lea con cuidado, la Censure, y diga públicamente el
Dictamen que forme de ella, mandandome que haga al-
gunas reflexiones sobre la importancia de su asunto. Bien
conozco, que eran menester unos talentos, como los del
R. Orador, para hablar con generalidad en una materia, en
que el menor deslíz de la pluma pondrà en armas à los
bellos espiritus del siglo de las luces, que no pueden su-
frir la verdad, aunque se diga con la mayor abstraccion,
porque creen, que và dirigida à ellos, fundados en la facili-
dad con que pueden aplicarsela à sí mismos. No obstante,
aunque no tengo las luces necesarias para hacer con acierto
lo que se me manda, tengo bastante animo para empre-
nderlo à lo menos.

A la verdad, la Oracion tiene la pública aprobacion
de los Profesores del Evangelio de Jesu-Christo; y secre-
tamente no pueden menos de haverla aprobado ahun aque-
llos mismos que siguen las maximas de Voltaire, si con-
sideran las cosas segun el dictamen de la razón, y no segun
la sugestion de las pasiones. Yo por mi parte, no puedo

menos de dár à Dios infinitas gracias, de que en estos infelices tiempos haya hombres fieles à la Gracia, y al Evangelio que profesan, y capaces de oponerse viva, y eficazmente à los progresos del libertinage, dando lecciones à los menos cautos, para que no se dexen seducir, ni beban incautamente el veneno, que los *Maestros del error* les presentan tantas veces, lleno de una dulzura aparente. El Rmo. Marin, siguiendo el Plan de N.S.P. Pio VI. emprende, baxo la idèa de la sabia ignorancia del Doctor Agudo, una especie de Apologia contra los Sabios del siglo presente, conocidos bajo el especioso nombre de *spiritus fuertes*; haciendonos una pintura de sus maximas, y manifestandonos, que son unos falsos sabios, unos hipocritas de la sabiduria, ò unos meros seductores, que ofuscados con ligeras apariencias, è imbuídos de lo que ellos llaman *bello modo de pensar*, hablan, razonan, y discurren segun la carne, haciendo el apetito el primer papèl en sus razonamientos; de manera, que atropellan las leyes mas santas, y canonicamente establecidas, tratando de *ilusos*, y de *fanaticos* à los que las siguen, y practican.

El asunto, no puede ser mas oportuno para pintar à un Sabio verdadero, que ignorò lo que solamente podia servirle para vivir destempladamente: ni mas necesario en el siglo diez y ocho, que parece estaba reservado para el cumplimiento del terrible oraculo del Apostol; siendo nosotros mismos testigos, de que cada dia se suscitan hombres, que no pueden sufrir la sana doctrina, que no quieren oír sino lo que lisongèa sus pasiones: y que cerrando las orejas à las verdades mas santas, mas autenticas, y mas autorizadas, no dàn oídos, sino à las fabulas, y mentiras. Hombres, que siendo unos ignorantes, hablan de las cosas mas elevadas, y deciden de todo con un aire de autoridad, que les hace parecer unos oraculos. Ellos niegan los *Mysterios*, no creen las *Profecias*, se rien

de

de los Milagros; teniendo por *ilusion*, y *fanatismo* todo lo que puede servir de prueba evidente de sus yerros. Ellos detestan los libros santos, que enseñan la verdadera Religion, y no quieren estudiarla sino en los escritos de los *espíritus fuertes*, que no tiran mas que à desfigurarla. Ellos abandonan los caminos antiguos, y trillados de nuestros mayores, y buscan sendas nuevas, y desusadas, en donde será imposible no perderse. Nada creen, sino lo que comprehenden, asegurando temerariamente, que la razon sola debe ser la guia para formar systema en materia de Religion.

Los que están mal con el Evangelio, y que yá se avergüenzan de ser Christianos viejos, aplauden tan *bello modo de pensar*, lo adoptan, y les sirve de regla en sus ejercicios diarios. Aseguran, que los *bellos espíritus* son los depostarios de la razon, de la ciencia, y de la virtud. Que solamente un hombre sin genio, y sin honor podrá oponerse à su doctrina. ¿Qué gracias, (añaden estos Apostatas del Christianismo) qué gracias no debèmos dár à la naturaleza por haver nos producido los Bailes, los Voltaires, y otros Heroes de la razon, y monstruos de la fortaleza, que solo parece vinieron à este mundo para detener los progresos de la *preocupacion* de los Catholicos? Ellos hablan como racionales, dandonos reglas seguras, y anchas para vivir sin la melancolica pesada carga de cuidar de la otra vida: Las gentes de *honor* no deben estar sujetas à unas leyes tan pesadas, tan duras, y tan opuestas à las inclinaciones de los hombres, como no ser calumniadores, voluptuosos, ser continentes y castos, y otras igualmente tyranicas, opuestas à los impulsos naturales, y à las inclinaciones, que estampò en nosotros el Autor de la naturaleza. Los *bellos espíritus* nos dan arbitrios, y ahun nos ponen en la precision de contentar nuestras pasiones, para no dexar de corresponder al impulso, que las diò

su Autor, que seguramente no las criò, para que las tuviésemos violentamente sujetas, como lo hacen los *ilusos*, que tienen con ellas una guerra continua, solamente porque lo dice el Evangelio.

Què doctrina tan sana! Què maximas tan austèras! Què moral tan severo! Y Què *fortaleza de espíritu* no será menester, para vivir con todos los ensanches que pide la corrupcion de nuestra naturaleza! No obstante los *bellos espíritus* son tan *fuertes*, que esta doctrina estudian, esta saben, y esta practican. Ella es el nuevo Evangelio, que han estampado en sus libros los *Maestros del error* con el sagáz diabolico atractivo de no excluir del Reyno de los Cielos, ni al Mahometano, ni al Turco, ni à los que no tienen mas Dios, que su vientre, ni mas ley, que sus pasiones: queriendo persuadir à sus voluntarios discipulos, que igualmente agrada à Dios el incienso, que la supersticion ofrece à los Idolos, que el que los Christianos ofrecen à los pies de los Altares. O! Què veneno tan bien preparado! O! què anzuelo tan oculto bajo el cebo mas sabroso, y mas suave al paladar de la naturaleza! Y hai quien tenga valor para gustarlo? Y hai quien se atreva à leer semejantes escritos, conociendo claramente, que està la Serpiente entre las flores? O corrupcion! Se ha introducido tanto la letura de estos libros infernales, que yà se buscan y compran à todo precio, se leen sin rubor, se estudian con ansia, se usa de sus frases con desvergüenza, y lo que es mas deplorable, la impiedad y libertinage que se aprende en ellos, es el saynete de todas las conversaciones, se introduce en todas las tertulias, y anda à cara descubierta por las calles. O Dios! acordaos de vuestras promesas, venid à nuestro socorro, no abandoneis vuestra Iglesia.

Quien creyera, que en el centro mismo de la Religion, y el Christianismo havian de encontrarse hombres,

que aborreciendo la doctrina de sus Padres , havian de hacer una guerra tan viva al Evangelio , dexandose llevar del viento de la seduccion ? Yo no puedo menos de lastimarme de su miseria , y mucho mas de su ignorancia. No conocen que los *espíritus fuertes* son unos espíritus mendaces , que los engañan ? No conocen , que han de reputar à sus sequaces por niñamente credulos , quando ellos mismos no creen lo que dicen , y lo que escriben ? No conocen , que estos Ministros de Satanàs solo tiran à lisongear à la voluntad , y nunca à convencer el entendimiento , asegurando ellos mismos , que yerran en quanto dicen , y que su asunto no es mas que engañar à muchos , para hacer con la multitud menos odiosa su conducta en el curso libre que dan à sus pasiones ? Asi ha salido de la pluma de un Hombre , cuyo testimonio no debe ser sospechoso à los *bellos espíritus*. Pero sin esta confesion tenèmos motivos para no creerlos à poco que discurramos : pues poco caudal se puede hacer de unos hombres , que viven sin ley , que no conocen obligaciones , que no tienen otro mobil de su conducta , mas que su gusto , ni otra regla de su gobièrno mas que su interès personal. Por otra parte , no son Hombres que guarden consecuencia en el establecimiento de sus proyectos , antes guardan tan poca , que no tienen reparo en negar lo que han dicho , si les incomoda para lo que van à decir , queriendo unas veces que la razon lo examine todo , para no creer lo que no alcanzan : y teniendo otras por sospechoso el examen de la razon , para no admitir lo que les demuestra.

No puede negarse , que la razon vale mucho , y que no està reñida con la Fè , pero es menester usar de ella con mucha cautela en lo que pertenece à la Religion , y à los Misterios revelados. Los verdaderos

Sabios deben vivir contentos con la ignorancia de lo que no les es permitido investigar. Toda curiosidad indiscreta no puede menos de hacer presumptuosos. Sin una justa moderacion todos los conocimientos son perniciosos; contraviniendo al precepto del Apostol los que quieren saber mas que lo que conviene: todo pide sobriedad. En materia de Religion, no debe servirnos la razon para hacernos evidente lo que creemos, sino para convencernos, que no podemos dispensarnos de creer sin dexar de ser racionales. Dexariamos de ser Fieles, si en las materias que no alcanzamos, quisiéramos hacer ostentacion de nuestro discurso. La razon prueba la evidente credibilidad de los Misterios: pero nunca puede llegar à comprehenderlos. Y ahun en el uso de la razon en lo que puede tenerlo, se debe guardar mucha economia. Ha de ser la razon tan sola, que no dè partido à las pasiones. No guardando èstas un perpetuo silencio, turbaràn la razon para que decida à favor suyo, ò por decirlo mas claro; se decidirà en el tribunal del apetito, y de las pasiones lo que solo debia terminarse en el tribunal de la razon. De este trastorno nace la ilusion de los *spiritus fuertes*. Preguntemosles, sino, quien gobierna su razon, quando abanzan temerariamente proposiciones no solamente contrarias à la razon, sino à la racionalidad? *Dios*, dicen, *no castiga severamente à los culpados. Los Paganos, los Mahometanos, los voluptuosos, los que no tienen mas religion que su gusto, ni mas reglas para vivir, que el apetito, y el deleite, no deben temer algun castigo en la otra vida. Igualmente agrada à Dios la Secta de Mahoma, que la Religion de Jesu-Christo; y deben esperar iguales beneficios los que siguen el impetu de la naturaleza, dando curso libre à sus pasiones, que los que siguen la Ley estrecha*

del

S. Pablo.

S. Ambrosio.

S. Agust.

del Evangelio. Quien, digo, gobierna la razon de estos temerarios, sino su misma adhesion à la destemplanza, y al deleite? No se conoce que el apetito les deslumbra, haciendoles decir lo que no piensan, lo que la razon no les dicta, lo que la conciencia vitupera? No se conoce que semejantes desbarros los arranca de su boca el miedo, para serenar de algun modo la turbacion que sienten ahun en medio de los placeres? No se conoce, que publican lo que su razon dice que es falso, para hacer con menos remordimiento lo que el deleite halla gustoso? Parece que solo buscan medios para sofocar el continuo grito de la conciencia, que no puede menos de representarles la venganza divina, por mas impunidad que se prometan, y por mas esfuerzos que hagan para no creer la existencia de Dios, que ha de castigarlos.

Yo no me maravillo de que unos Hombres abandonados al sentido réprobo, y enteramente obstinados en el mal, derramen en sus escritos tan perniciosas doctrinas; que se valgan de todos los adornos de la eloquencia profana, para hacer menos abominables los vicios que patrocinan; y que al fin presenten la pildora tan dorada, que no se sienta al tragarla su amargura. Pero no puede menos de causar admiracion, que los Hijos de Jesu-Christo, instruidos desde niños con la Doctrina del Evangelio, no solamente se atrevan à leer semejantes escritos, sino que los estudien, los mediten, los aprendan, y los divulguen. No es cosa digna de lastima, y de llorarse amargamente, vér la estension prodigiosa de los que quieren entrar en el numero de los *spiritus fuertes*, abrazando practicamente aquellas diabolicas maximas, destruyendo todos los principios del moral Christiano, y reduciendo hasta las Leyes Divinas, à leyes puramente arbitrarias? Quien no

se admirará , viendo que los Catholicos usan de las expresiones de los impios , llamando à los vicios mas feos, y escandalosos con unos nombres , que el espíritu mendáz puso en la boca de los *espíritus fuertes* para hacerles menos aborrecibles , y ahun para hacerles amables. Quien, en fin , no se lastimará de ver desterrado el pudor , quitado el horror al vicio , y que se beba como el agua la iniquidad. Los honestos , y púdicos que aborrecen las concurrencias peligrosas , pasan por hombres de cortos alcances, por indignos de acompañarse con las *gentes de honor* , no siendo para los *bellos espíritus* la continencia , mas que un Fanatismo , hijo legitimo de la *preocupacion*, y la *ignorancia*. Aquellas pasiones bajas , que son la verguenza de la naturaleza racional , y que el Evangelio manda sujetar ahun à costa de los mayores combates , yà , gracias à los *espíritus fuertes* , han perdido el nombre que daba horror, y se llaman *bellas pasiones* : siendo esta invencion de terminos linsongeros una quinta esencia del libertinage, y la impiedad , que pone una mascara à los vicios , para que no se vea su deformidad , y se abracen sin el rubor , que antes causaban. Invencion sagáz à la verdad ! pero ella misma es el testimonio mas autentico de que es engañosa , pues conociendo los impios , y libertinos que no puede gustar por si misma la impiedad , la presentan disfrazada , para que el disfráz la haga desconocida , y se abrace como una cosa nueva , que no dexará de authorizar la multitud , amiga siempre de novedades. Yà se vè que para los Christianos es un engaño mui grosero , y sería menester tener estragado el gusto , para no conocer que es veneno lo que se les presenta con engañosas apariencias. Asi que no creen à los *bellos espíritus* , porque engañan à su entendimiento, sino porque lisongean su voluntad , à quien presentan

como licito , lo que antes miraba como prohibido ; y abrazando practicamente el Tolerantismo, dàn à entender que no pueden tolerar el Evangelio.

Pero quien no vè , que los que quieren tolerar todas las religionès , son precisamente los que no quieren sujetarse à Religion alguna? El Tolerantismo es obra de las pasiones humanas : solo el libertinage pudo concebirlo , y producirlo la temeridad , y la imprudencia. El es una derision del culto religioso ; y los que discurren con algun fundamento , conocen , que es una destruccion de toda Religion , el permitir muchas. La Religion no es mas que una , sobre la qual no se permiten variaciones , ni està sujeta à los caprichos de los hombres. Los *espiritus fuertes* , conocen la necesidad de alguna religion , pues sin ella no pueden tranquilizar su conciencia : pero ninguna admiten en particular ; y solamente quieren una religion vaga , para contentar sus pasiones sin inquietud. La Religion verdadera les incommoda , no pudiendo sufrir la severidad de sus maximas ; y teniendola por ilusoria solamente porque no les es gustosa. No la quiere su voluntad , pero su entendimiento no puede menos de estàr convencido de que es obra Divina : y sino que escuchen à la razon , y veràn como ella les convence , que solo Dios pudo instituir la , siendo el mejor argumento para probarlo , lo mismo que en los *bellos espiritus* es motivo para no admitirla.

A la verdad : una Religion , cuyos Profesores cautivan su entendimiento en obsequio suyo , creyendo los *Mysterios* mas incomprehensibles , que les propone ; como son : Tres Personas en una Substancia : la union hypostatica del Verbo Divino con la Naturaleza Humana &c. : Una Religion , que no impone mas que obligaciones austèras , y en gran parte opuestas à las incli-

naciones naturales : Una Religion , que no promete de presente algun bien sensible , que no ofrece à sus Profesores mas que persecuciones , y peligros en este mundo , con la esperanza sola de unos bienes invisibles en una vida futura : Una Religion , en fin , que no solamente no tubo algun socorro humano para establecerse , sino que experimentò mucha resistencia en los hombres , y que no obstante se estendiò desde el principio con una prodigiosa celeridad , dexara de ser obra de Dios ? Podrà ser invencion del espiritu humano ? De què sirvieron todos los esfuerzos del Demonio , para detener sus progresos , quando ahun estaba recién nacida , sino de probar que era obra del Omnipotente ? Armense contra el Christianismo todas las Potencias de la tierra : Permita Dios , que todos los hombres poderosos se opongan à su establecimiento , y no servirá sino de prueba infalible de que su carácter es Divino , y que su Author es Todo Poderoso. No es cosa digna de admiracion , ver casi todo el Universo armado contra el Christianismo en los tres primeros siglos ; verse los Nuevos Christianos perseguidos , martyrizados , muertos por el furor de los Emperadores , y no abandonar la Religion , que acababan de enseñarles unos hombres despreciables , sin ciencia , sin bienes , y sin mas poder que el que daba à sus palabras la gracia que habitaba en ellos ? No eran necesarios unos motivos muy poderosos , para abrazar una Religion perseguida , y desconocida hasta entonces , sacrificando por ella sus bienes , sus empleos , su reposo , su reputacion , su vida ? Sería invencion de algun hombre una Religion de este carácter ? Sería capáz toda la eloquencia de Roma , y de Athenas de persuadir à aquellos hombres , y hacerles creer , que eran falsos los bienes que veían , y que estaban poseyendo , y que solamente eran verdaderos

los que esperaban ? Què discurso sería capáz de convencerles , y obligarles à dexar la Religion de sus Padres , à abominar las costumbres de sus mayores , y à trocar un modo de vivir comodo , gustoso , y con todos los ensanches posibles , por una vida tan séria , tan pobre , tan penosa , tan llena de calamidades , y trabajos ? No era preciso para esto que fueran vivamente penetrados de las virtudes , y de los milagros que Dios obraba , para autorizar la doctrina del Evangelio ? No era necesario , que el Espiritu de Dios se insinuase poderosamente en el corazon de aquellos hombres , transtornando todos sus deseos antiguos , y haciendolos enteramente nuevos con aquella virtud eficaz , y omnipotente , con que saca todas las cosas de la nada ? Y será obra de la Politica una Religion , en cuyo establecimiento obrò Dios tantas maravillas , que ha durado casi mil y ochocientos años , y que durará hasta la consumación de los siglos ? Què Secta , què invencion de los hombres no ha desaparecido en poco tiempo , aunque no se haya formado , sino para lisonjear las pasiones ? No dudèmos pues , que el Christianismo es obra de Dios , sino querèmos obstinarnos en negar la caducidad de las cosas humanas.

Por otra parte , si consideramos los conductos , por donde ha llegado hasta nuestros dias una Religion tan Santa , no podrèmos menos de desengañarnos de la ilusion , en que estàn los *espíritus fuertes* , siguiendo practicamente las maximas de los que la desfiguran. Què diferencia hai entre los que han propagado , y entendido el Evangelio , y los que han querido inventarlo nuevo con el Tolerantismo ? Los hombres que Dios ha suscitado de tiempo en tiempo para conservar las reglas del Christianismo , no dexaban dudar que eran enviados de Dios , pues estaban adornados de unas
qua-

qualidades, que no podian haver recibido de los hombres. Unos se distinguian por la gracia de los milagros: otros por la austeridad de su vida, y por su eminente santidad. El Señor, que los destinaba para Ministros del Evangelio, fortificaba en ellos el ministerio de la palabra, elevandolos con su Gracia sobre el comun de los demás hombres. No se veian en aquellos hombres, ni deseos ambiciosos, ni pasiones bajas, y carnales: la sobriedad, el desinterès, y la continencia eran inseparables de su ministerio. En una palabra, su vida era pura, y su conducta irreprehensible, y no se registraba en ellos qualidad alguna que no manifestase, ser enviados para enseñar el camino verdadero. Y los *spiritus fuertes*? Y los nuevos Evangelistas, que qualidades han recibido para autorizar, y hacer respetable su doctrina? Estàn adornados del Espiritu de Profecia, de la gracia de Milagros, de la virtud de sanar Enfermos? O quales son las señales de su mision extraordinaria? Si estàn destinados para reformar el mundo, por que no manifiestan el titulo de su comision? Pero que titulo han de tener unos hombres, cuya vida causa horror, cuya doctrina sorprende ahun à los mismos que la practican? Quien no sabe, que son unos libertinos, escandalosos, voluptuosos, sin virtud, sin religion, sin ley, y que solo quieren contentar sus pasiones bajas, y carnales? Que titulo han de tener unos hombres, que parece no han venido à este mundo, sino para abolir todo culto, permitir todo exceso, y entablar un Tolerantismo intolerable? Que titulo han de tener unos hombres, que tratan de fabulosos los libros Sagrados, en donde tenèmos como en deposito los testimonios más autenticos de nuestra Fè, y de nuestra esperanza? Unos hombres, que hablan del Criador con el mismo desprecio con que hablarian de la mas infame criatura:

Blasfemando la Alta Sabiduria, con que criò el Universo, y la sabia disposicion con que regla sus movimientos? Hombres, que patrocinan los vicios mas feos, usando de las expresiones mas tiernas, para inclinar la Juventud à seguir el impulso de la naturaleza, con engañosas pinturas, con pretextos frivolos, pero siempre con palabras, que no respiran sino molicie? Hombres, que hacen todos los esfuerzos posibles para desterrar los libros que tratan de la piedad, llamando *ilusos* à los Santos Escritores, y à sus letores, *fanaticos*? Hombres, en fin, en cuyos escritos no se hallan sino irritativos al apetito, y condimentos à la torpeza, poniendo à los hombres iguales à las bestias; habiendolos criado Dios poco inferiores à los Angeles? Y tendràn titulo para reformar al mundo unos Hombres de tan bellas circunstancias? Y hai quien los mire como Maestros, y Doctores?

No es este un genero de guerra à la Religion mucho mas peligrosa que la de los Tiranos? Y es posible, que semejante doctrina ha de tener patronos en la Iglesia de Jesu-Christo? O tiempos infelices! Parece que en el siglo de las luces no se conoce la verdadera luz, que ilumina à todos los hombres, amando estos mas, que la luz, las tinieblas. Parece que no se habren los ojos sino para ver lo que lisongea el apetito. Parece que la razon està dormida, y solo està despiertas las pasiones. Parece::: pero que ha de parecer, sino que vâ à extinguirse enteramente la Religion? Los libros impios se multiplican; vuelan por todas partes, se introducen en los gabinetes, corren por los Lugares, y bajo la dulzura de una profana eloquencia, pasan de una Region à otra, queriendo introducir en todas un nuevo Evangelio. Los *spiritus fuertes* los leen, abrazan su doctrina, usan su mismo language,

S. Bernar-
do.

y disfrazando los vicios con la máscara de marcialidad, creen permitidas las mayores abominaciones. Què dolor, vèr que à titulo de *civilidad* anda la disolucion à cara descubierta, con toda su desvergüenza, y con todo su desahogo natural! Cunde tanto, y se comunica con el exemplo la peste tan prodigiosamente, que hasta las personas mas tiernas quieren hacer papel de *marciales*, siendo casi las primeras palabras que articulan, escaramuzas de libertinage. De aqui nace, que perdido el recato, y el pudor, se familiarizan las personas de ambos sexos, como si en los *bello spiritus*, y en las gentes de honor estuviera apagado el fuego de la concupiscencia, tratando de *fanaticos* à los que huyen semejantes familiaridades. De aqui nace, que las personas del que llaman *bello sexo* gusten de pasar por escandalosas, como se diga que son *marciales*, llevando descubierto lo que el pudor no puede nombrar, ò cubriendolo con tanto artificio, que causa tanto mayores desordenes, quanto presenta el pecado con mas engañosas apariencias. De aqui nace estàr desterradas las conversaciones de las cosas santas, y no hablarse jamàs sino de aventuras amorosas; celebrandose con general regocijo, quando se refieren las estratagemas de una muger, que supo burlarse de la vigilancia del Padre, ò del Marido. De aqui nace, que se haga tràfico del pudor, permitiendo los Padres, y las Madres, ò por lo menos mirando con indiferencia, que sus hijas pasen por *civiles* à costa de su pública ignorancia, vulgarizando su cuerpo con el diabolico pretexto, de que no las han de llamar mas que *marciales*, habiendo desterrado los *spiritus fuertes* el nombre ignominioso, que era el antemural de la continencia.

De la lectura de semejantes libros nace, que no se procure saber lo que es necesario para conseguir la salvacion eterna; que los *Mysterios* estèn enteramente olvidados, ò que no se procure saber de ellos mas que lo que la curiosidad ha menester, para dudar de su verdad, motejando con cierto aire burlesco la simplicidad de los que los creen: Que los Sacramentos, ò no se frecuenten, ò se frecuenten de pura ceremonia; y en fin, que se miren con una indiferencia criminal las cosas mas santas. Asi que los *bellos espiritus* no entran en los Templos, sino para librarse de la censura pública, siendoles sumamente gravoso, y ahun insoportable haver de asistir los dias Festivos à la Misa. Y en verdad, mejor fuera que no asistieran, porque, como asisten? dexan en casa la que llaman *marcialidad*? No van al Templo con la misma disolucion, con que asisten à los Theatros? No llevan al Templo sus deseos criminales, queriendo hacer complice de sus malos designios à la misericordia de Dios? No se presentan en la Iglesia, afectando distinciones de honor, debidas à los *espiritus fuertes*, y dando à entender, que quieren para si el homenaje que solo es debido al Todo Poderoso? No se mezclà alli toda la cibilidad de los *bellos espiritus* de ambos sexos con discursos profanos, con murmuraciones sacrilegas, con aires inquietos, con posturas indecentes? No se presentan en el Templo con los adornos mas profanos, manifestando cuidado aminorar lo que debia cubrir el velo de la modestia, haciendo por lo menos un comercio criminal de ojeadas impuras, y pensamientos obscenos? Y hai quien se atreva à dar el nombre gracioso de *marcialidad* à tan connotadas desembolturas? Y hai quien se atreva à decir,

que la gente de honor no tiene peligro en semejantes concurrencias ?

No vivais engañados, *spiritus fuertes*. Si las pinturas immodestas son tan peligrosas, como habreis experimentado muchas veces; quanto mas lo serán los originales, en quienes no mirais pinceladas muertas, ni colores secos, sino que veis, y palpais figuras vivas con verdaderos movimientos casi siempre impuros, frecuentemente indecentes, y algunas veces tan provocativos, que no pueden menos de commover vuestro interior, y llenar de fuego vuestros corazones, haciendóos servir al reyno de los sentidos ? Y decís, que no teneis peligro ? O lo decís acaso, porque estais casi muertos, y os falta yá el sentido para conocer vuestro daño ? Y de donde viene esta especie de insensibilidad, sino de haveros abandonado à la lectura de esos libros escandalosos, que no tiran mas que à apagar todo remordimiento, abriendoos un camino ancho para el Infierno ? Y no se destierran semejantes escritos ? Y hai Catholicos que los lean, y que procuren divulgarlos ? y no hai quien se oponga vigorosamente à sus progresos ? y no hai quienes dè en rostro con el Evangelio que profesaron en el Bautismo, y que mamaron con la leche ? Y hai Prelados que no pongan todo su cuidado en apartar de sus Ovejas semejantes lobos ? Aqui, aqui quiere el Santo Padre que fixen con extrema vigilancia todos sus desvelos los Principes de la Iglesia. Armaos, pues, contra ellos, Prelados zelosos, no sea que se estienda tanto el mal, que llegue la desolacion hasta el Santuario. Armaos, repite el Sumo Pontifice, no sea que vuestra tolerancia sea incentivo de sus desordenes. Ellos son unos Philisteos armados, que acometen à

las Tropas del Señor: y manifestarán mas su atrevimiento, y osadía, si llegan à conocer que están ausentes los Davides. No os ausenteis pues: Acordaos, que el Señor os ha escogido para defensores, y Padres de su Iglesia; acordaos, que os sacò de la casa de vuestros Padres, ungiendoos con la unción de su misericordia, para que arranqueis, y destruyais, para que edifiqueis, y planteis. No importa, que sean hombres de honor *esos spiritus fuertes*, que haveis de combatir; yà dexaron de serlo desde que empezaron à ser impios: yà perdieron las prerrogativas, que se debian à sus Personas: yà es menester tratarlos como enemigos de la Iglesia, y del Estado: pues con sus perniciosas maximas, no solamente se oponen à los principios del Christianismo, sino tambien à los fundamentos de la sociedad, y à la seguridad de los Soberanos. Oponed, pues, à semejantes libertinos la fortaleza de vuestro espiritu: Buscad si no coadjutores que Prediquen, que clamen, que no cesen. El mal es muy grande: la enfermedad es contagiosa, y cunde mucho: es menester, que el remedio sea proporcionado, y violento. Perseguidles, atemorizadles con castigos temporales, yà que no les aterran los que deben temer eternos. Hacedles que lean, que mediten, y estudien los libros Santos, en donde se conservan las maximas del Evangelio. Que no pierdan de vista la pintura, que en esta Oracion hace el Rmo. Marin de los que quieren pasar por *spiritus fuertes*: pintando con los mejores colores lo que son, y enseñandoles en la misma pintura que dexen de serlo, si quieren ser verdaderamente *spiritus fuertes*. A la verdad, toda su fortaleza es una pura fragilidad. Ojalá que esta Oracion no solamente corriera

escrita por todo el mundo, si no que el Rmo. Marín
la predicara en todos los Lugares de la Tierra, para
que con la viveza de su voz, con el aire de autori-
dad y Magisterio, con que la dice, hiciera mas pronto
efecto en los ánimos, y mas impresion en los cora-
zones. Asi lo siento: En este Colegio de San Vicente
à 22. de Agosto de 1777.

M. Fr. Isidoro Alonso.

Facultad de Medicina y Cirujia. No importa, que sean
que havais. *M. Fr. Isidoro Alonso.*
de combatir, ya dexaron de serlo desde que empe-
zaron à ser impios: ya perdieron las prerrogativas
que se debian à sus Personas: ya es menester tra-
tarlos como enemigos de la Iglesia, y del Estado:
pues con sus perniciosas maximas, no solamente se
oponen à los principios del Christianismo, sino tam-
bien à los fundamentos de la sociedad. Y à la se-
guridad de los soberanos. Oponed pues, à seme-
jantes libertinos la fortaleza de vuestro espiritu: Bus-
cad sino coadjutores que Prediquen, que clamen, que
no escar. El mal es muy grande: la enfermedad es
contagiosa, y cuando mucho: les es menester, que el
remedio sea proporcionado, y violento. Perseguidles,
agravizales con castigos temporales, ya que no
les atentan los que deben tener eternos. Hacedles que
lean, que mediten, y estudien los libros Santos, en
donde se conservan las maximas del Evangelio. Que
no pierdan de vista la pintura, que en esta Oracion
hace el Rmo. Marín de los que quieren pasar por
pintura falsa: pintando con los mejores colores lo
que son, y enseñándoles en la misma pintura que
dexen de serlo, si quieren ser verdaderamente espíritus
falsos. A la verdad, toda su fortaleza es una pura
falsedad. Ojalá que esta Oracion no solamente corriera

LICENCIA DEL SEÑOR CANCELARIO.



OS el Doctor Don Joseph Rodriguez de Caceres, del Consejo de su Magestad, Maestro-Escuela, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Salamanca, Cancelario de esta Universidad, Juez Ordinario de ella, su Conservador, y unico Executor de sus Constituciones, y Estatutos, por authoridad Apostolica, y Real, &c.

Por la presente concedemos facultad, y licencia à qualesquiera de los Impresores de esta Ciudad, para que sin incurrir en pena, puedan imprimir el Sermon *Oracion Funebre*, que en la Real Capilla de San Geronimo de esta Universidad, dixo à la buena memoria del Doctor Don Francisco Lorenzo Agudo, de su Gremio, y Claustro, y Cathedratico que fue de Prima de Leyes Jubilado, el Rmo. P. Mro. Fr. Joseph Marin, de la Orden de San Francisco, Doctor Theologo, y Cathedratico de Visperas de la referida Universidad, por quanto de nuestra orden ha sido reconocido por el Rmo. Padre Mro. Fr. Isidoro Alonso, Maestro General de la Orden de San Benito, de dicho Gremio, y Claustro, y Abad que ha sido del Colegio de San Vicente, y no contener cosa alguna

con-

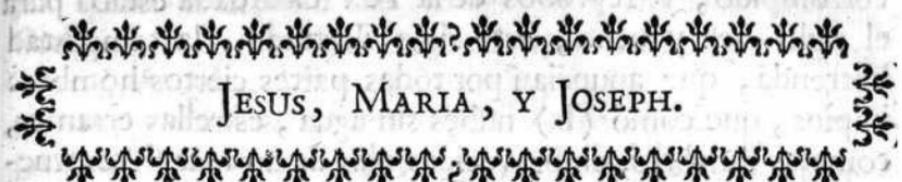
contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Salamanca à veinte y dos de Agosto de mil setecientos setenta y siete.

JOSEPHUS Schol. Salm.



Por mandado de su Señoría
el Sr. Maestre-Escuela, y Cancelario

*Manuel Martinez
de la Zereza.*



JESUS, MARIA, Y JOSEPH.



ON que, SEÑOR, llegaron yà por nuestros pecados aquellos tristes, y funestos dias, que tan de antemano nos predixeron los Santos Apostoles Pedro, y Pablo (a)? Ahora puntualmente es quando instan, y urgen los tiempos peligrosos? Venido han aquellos hombres audaces animados del espiritu del error, è imbuidos de doctrinas de Demonios? Es esta la epoca de los hypocritas Sabios, que hablan la mentira, y tienen cauterizada su conciencia? De los que siempre estudian, y nunca llegan al conocimiento de la verdad? de los que la resisten frente à frente, hombres de entendimiento

A

COR-

(a) Venient in novissimis diebus in deceptione illusores, iuxta proprias concupiscentias ambulantes. Ep. 1. Petri cap. 3. ψ . 1. 2. 3.

Spiritus autem manifestè dicit: quia in novissimis temporibus discedent quidam à fide, attendentes spiritibus erroris, & doctrinis Dæmoniorum, in hypocrisi loquentium mendacium, & cauteriatam habentium suam conscientiam, prohibentium nubere. Ad Timot. 1. cap. 4. ψ . 1. 2. 3. Vid. Calmer. hïc.

In novissimis diebus instabunt tempora periculosa: erunt homines seipsos amantes, cupidi, elati, superbi, blasphemí, parentibus non obedientes, ingrati, scelesti, sine affectione, sine pacè, criminales, incontinentes, immites, sine benignitate, protervi, tumidi, & voluptatum amatores, magis quam Dei: habentes speciem quidem pietatis, virtutem autem eius abnegantes: :: semper discentes, & numquam ad scientiam veritatis pervenientes: hi resistunt veritati, homines corrupti mente, reprobí circa fidem, sed ultra non proficient: insipientia enim eorum manifesta erit omnibus. Et hos devita. 2. ad Timot. cap. 3. ψ . 1. & seqq.

corrompido, y reprobos de la Fé? Guardada estaba para el siglo diez y ocho, este siglo ilustrado, la tempestad horrenda, que anuncian por todas partes ciertos hombres impíos, que como (b) nubes sin agua, estrellas errantes, cometas funebres, embravecidas olas de un mar fiero, true-
nan, corrompen, abrasan, espuman sus confusiones, cau-
sando la mayor en el Estado, y en la Religion? Quien lo creyera oyentes Sabios? Si oyerais veinte años hà un exor-
dio semejante, no tendriais al Orador, ò por ayuno de toda rhetorica (c), ò por repleto de entusiasmo, y fa-
natismo? Mas hay Señor! En los grandes peligros no se guarda regla, se desahoga el corazon en los primeros actos que le inspira su dolor. El mal es grande, la epi-
demia cunde por todas partes, nunca mas amarga la amargura de la Iglesia, es combatida hasta en sus cimien-
tos, tiemblan las columnas que la sostienen, y el menor de sus Hijos no podrá *ex abrupto* manifestar los sentimien-
tos que le bruman à una Universidad la mas Catholica, y la mas interesada en los honores de nuestra comun Madre?
Y quando mis voces no fuesen atendidas, podreis negar vuestra atencion y credito à las sentidissimas del Vicario de Jesu-Christo? Quien conocerà mejor el Estado de la Igle-
sia, que el que actualmente la rige, y la gobierna? Y en què otro teatro seràn recibidas sus instrucciones con mas sumision, y mas respeto? Oid pues, que habla Aquel,
por

(b) Homines impii, Dei nostri gratiam transferentes in luxuriam, & solum Dominatorem, & D. N. Jesum Christum negantes. Hi carnem quidem maculant, dominationem autem spernunt, maiestatem autem blasphemant :: Hi sunt in epulis suis maculæ, convivantes sine timore, semetipsos pascentes, nubes sine aqua, quæ à ventis circumferuntur :: fluctus feri maris desumpantes suas confusiones, sidera errantia quibus procella tenebrarum servata est in æternum. Hi sunt murmuratores &c. Judæ Ep. cap. 1. v. 4. & seqq.

(c) Nec enim abruptè, nec unde libet incipiendum. Quintil. lib. 3. cap. 8.

por quien el Espiritu del Señor manifiesta al mundo sus Oraculos.

„ A quien (dice el Santo Padre (d)) no llenarà de
 „ terror y espanto el estado presente del Pueblo Chris-
 „ tiano ? Què corazon por magnanimo que sea , no que-
 „ darà oprimido con la consideracion sola , de que toma-
 „ mos à nuestra quènta la custodia , y defensa de la Esposa
 „ de Jesu-Christo su Iglesia , en un tiempo en que se dis-
 „ curren tantos engaños , y se preparan tantos lazos , y
 „ asechanzas à la Religion Catholica ? Tiempo , en que
 „ unos espiritus naturalmente turbulentos , y malicioso-
 „ mente enfurecidos , embriagados de un extravagante
 „ prurito de novedades , no solamente no dudan oponerse
 „ à los fundamentos de la racionalidad , sino que quisie-
 „ ran destruirlos si les fuera posible ? Esto nos aflige , y nos
 „ hace prorrumpir en continuos gemidos , porque nos pa-
 „ rece hallarnos en aquellos infelices , y peligrosos tiem-
 „ pos de que habla el Apostol , en que se suscitan hom-
 „ bres amadores de si mismos , orgullosos , sobervios ,
 „ blasphemos , traydores , mas amantes de sus deleites
 „ que de Dios , réprobos , infieles , y de entendimiento
 „ tan corrompido , que nunca llegaràn à conseguir la
 „ ciencia de la verdad , por mas que empleèn todos sus
 „ talentos en aprenderla. Hombres , que no contentos con ser
 „ ellos mismos impios , se establecen un tribunal superior ,
 „ y se constituyen maestros de la impiedad : llenos del es-
 „ piritu de la mentira , ò mendacisimos , como los llama
 „ San Pedro , enseñan doctrinas perniciosas ; introducen
 „ sectas impias , y negando al Señor que los hà redimido
 „ acarrear para si , y guian à otros à una eterna perdicion.
 „ Hombres al fin estúpidos , insipientes , y necios , pero
 „ A 2 „ sutil-

(d) Bulla de N. SS. P. Pio VI. à todos los Obispos de la Iglesia dada en San Pedro de Roma dia 25. de Diciembre de 1775. el año primero de su Pontificado.

„sutilmente seductores,, Hasta aqui el Santo Padre. O! Y en esto han venido à parar las luces del siglo diez y ocho? Tanto ascendiente han ganado aquellas estrellas errantes, y fuegos fatuos, que teniendo su origen de los mas corrompidos charcos, son no obstante eso observadas como Astros brillantes del Firmamento? Asi vino à elevarse sobre los mas encumbrados montes aquella ciencia que infla, y que al fin se resuelve en ayre, y espeso humo? Los sentimientos de una sabiduria terrena, animal, diabolica, que segun la expresion de Santiago (e), no trae su descendencia del Padre de las lumbres, son recibidos como Oraculos? Se vè el daño, se experimenta la corrupcion, se palpa (por decirlo asi) la peste mortal, que generalmente cunde sobre la faz de la tierra: y se aplauden sus conductores? Se estiman sus manantiales? Se beben por la incauta Juventud, y con una sed insaciable, se echan à pechos tragos de iniquidad de unas Fuentes llenas de veneno? Se habla, se lee, se estudia, no lo que perficiona al hombre, sino lo que le destruye, y transforma en una Bestia?

Dichoso Tu Venerable Varon, cuyas Honras vengo à predicar en este dia. Nada has sabido de esta ciencia infernal, estúpida, y abominable. No pienso honrar tu merito, sino con esta misma ignorancia; ignorancia de la iniquidad, y del pecado; ignorancia de lo pernicioso, y de lo inutil; ignorancia al fin de todo aquello que forma el caracter de estos Alquimistas de la sabiduria. Nacido en el siglo pasado; que ellos llaman de ignorancia, la has conservado por mas de setenta años del presente, sin conocer jamás aquellos primores con que se fabrica en pocos dias un espiritu fuerte capaz de empuñar la vara de Juez, y de Censor sobre todas las Leyes humanas, y divinas. Sujeto

à

(e) Non est enim ista sapientia desursum descendens; sed terrena, animalis, diabolica. Epist. Cath. Jacobi cap. 3. v. 15.

5
 à estas con la mas constante sumision, pisaste las huellas
 de tus mayores, buscaste la sabiduria de los Antiguos (f), y
 con solos sus Codigos te has hecho un Jurisconsulto digni-
 simo de regentar una por una todas las Cathedras de Leyes
 de este General Estudio hasta Jubilar en la de Prima, con
 aquel sólido honor que no obtendrán (por mas que quieran
 darsele los que poco saben) aquellos nuevos Fabricadores
 del Derecho, que solo lo han manejado para desquartzarle,
 para vivir ellos mismos, y hacer que otros vivan sin Dios,
 sin Ley, y sin Religion. Adicto à tus deberes te has con-
 tenido en tus limites, y sin traspasar los terminos anti-
 guos (g), no has estudiado mas de lo que conviene, aborre-
 ciendo el saber, que no fuese saber con sobriedad (h).
 Contento con la posesion de una Sabiduria Celestial, pu-
 dica, llena de paz, modesta, y suadible, consentidora de
 lo bueno, candida, sincera, llena de misericordia, abun-
 dante de frutos, y buenas obras; ni aun has conocido por
 el nombre aquella otra su antipoda y rival, à quien la mis-
 ma Escritura (i) llama terrena, impura, tumultuosa, pe-
 tulante, absurda, embidiosa, cruel, malvada, llena de
 doblèz, è hipocresia. Siempre hombre desde tu Juventud
 hasta una cumplida ancianidad, no te dexaste blandear
 puerilmente como dèbil caña del viento de falsas doctri-
 nas (k), que hacen reboletear à tantos, hasta perder
 la cabeza, el tino, y la Religion. Sabio verdadero, ma-
 duro, à la antigua, y que sirve de modelo à los que
 quieren

(f) Sapientiam omnium antiquorum exquiret sapiens. Eccl. 39.

(g) Ne transgrediaris terminos antiquos, quos posuerunt Patres tui. Prov. cap. 22. v. 28.

(h) Non plus sapere quam oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem. Ad Rom. cap. 12. v. 3.

(i) Vide Tirin. in cap. 3. Jacob. v. 17.

(k) Non simus parvuli fluctuantes, & circumferamur omni vento doctrinæ in nequitia hominum, in astutia ad circumventionem erroris. Ad Eph. cap. 4. v. 13.

quieran serlo en aquello mismo *que no supo, y que ignora*. Escusaba ya decirlo el Sugeto de quien hablo, pues por estas señas no puede equivocarse con otro el Difunto Doct. D. Francisco Lorenzo Agudo de Pedraza de Vuestro Gremio y Claustro, y Decano de la Facultad de Leyes.

A la verdad, la conducta christiana de este Doctor me hace considerarle, y proponerle como un vivo exemplo de moderacion, que deben imitar los que en la carrera de las Letras, no quieran precipitarse en aquellos abysmos tenebrosos, à que los conduce el libertinage de costumbres, y el demasiado prurito de saber. Esta es la raiz del grandisimo daño, que hoi padecen las Almas de los Fieles, como nos lo advierte su Pastor (1). „ Raiz, „ que sino se corta, và cundiendo demasiado, y que se „ puede temer inficione, y corrompa todo el Cuerpo de „ la Iglesia. No estamos viendo, dice, que se hà intro- „ ducido ya en las públicas Académias, en las casas de „ los Magnates, en las Aulas de los Reyes, y lo que no „ puede decirse sin horror, no vemos que se insinúa has- „ ta en el Santuario? „ No creo, Universidad Ilustre, que se haya comunicado este contagio al Cuerpo robusto, y bien complexionado de V. S. Los mismos Libertinos nos hacen el honor de contemplarnos unos espiritus débiles, y sin aquel gusto de literatura exquisita, que ellos tanto aplauden en sus folletos, y conversaciones. No pueden darnos mayor elogio. Esperamos, que en un gran Dia nos lo confirmen saliendo de su boca estas palabras: *Nos insensati vitam illorum estimabamus insaniam, & finem illorum sine honore. Ecce quomodo &c.* (m). Sin embargo para preservarnos del mal,

(1) Bull. cit.

(m) Ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, & inter Sanctos sors illorum est: Ergo erravimus à via veritatis, & iustitiæ lumen non luxit nobis, & sol intelligentiæ non est ortus

y para desempeñar la enseñanza de la Juventud, que está à nuestro cargo, debèmos entrar en los sentimientos del Pontifice como Hijos obedientes de la Iglesia, y como Coadjutores, y Cooperadores de los Señores Obispos en el Ministerio de la Divina Palabra, debèmos armarnos con el Escudo de la Fè, y con la Espada de esta misma Palabra, para arguir, suplicar, reprehender en toda paciencia, y doctrina, y desterrar de nuestros confines un contagio tan pestilente. Si la materia pareciese importuna para un Sermon de Honras, no tomarè fastidio. Por ventura, tienen los Doctores otra ocasion en que tratar aquí estas verdades? *Quid enim? Dexadme decir con San Pablo (n). Dum omni modo, sive per occasionem, sive per veritatem Christus anuntietur; & in hoc gaudeo, sed & gaudebo. Scio enim quia hoc mihi proveniet ad salutem per vestram orationem.* Esta os pido, mientras Yo respiro un rato, y executo à mi memoria, por el Texto, que me ha de servir de *Thema*.

Quoniam non cognovi literaturam, introibo in potentias Domini: Domine memorabor justitiæ tuæ solius. Psalm. 70. v. 16.

PORQUE Yo no he conocido literatura, entrarè en las Potencias del Señor: Mi Dios, sola tu Justicia serà la ocupacion de mi memoria. Yo me libertaria muy bien de proferir estas palabras en una Asamblèa de aquellos Sabios mundanos, de que hé hablado en el Exordio. Me silvarian al punto como à hombre agreste, cerril, è idiota, que hacia merito de la igno-

nobis. Lassati sumus in via iniquitatis, & perditionis, & ambulavimus vias difficiles, viam autem Domini ignoravimus. Quid nobis profuit superbia? Sap. cap. 5. v. 4. & seqq.

(n) Ad Philip. cap. 2. v. 18.

norancia, y la barbarie, que tiraba à promoverlas, y à desterrar el buen gusto de las letras, y la ilustracion que estas han dado à todas las Ciencias, y Artes en estos ultimos dias de luz, y de serenidad. Me dirian ::: pero como Yo no hablo con estos Señores, les dexarè decir lo que quieran, quando solo con V. S. quiero entenderme en este rato. En què otro lugar del mundo pueden, ni deben tener las letras mejor acogida, que en la Universidad de Salamanca? Y sin embargo, esta misma Universidad, que hace tanto aprecio de la verdadera literatura, que la enseña, la comunica, la promueve en todos sus Ramos hasta su mas cumplida perfeccion, conoce à fondo la verdad de mi Sentencia: sabe que es de infalible verdad el Autor que la inspirò: y que quien la escribe, es un Hombre capáz de servir de exemplo, y aun de asombro à todos los Literatos del mundo. Y por no hablar del Primer Autor, que es sin duda el Espiritu de Dios incapáz de errar, y de inspirar necedades; no os admira el caracter del instrumento por donde el Señor quiso comunicar à los hombres esta verdad? El ha sido un hombre sumamente instruïdo, adornado de todas aquellas luces naturales, y Divinas, que aun repartidas pudieran ennoblecer à muchos Sabios: Un hombre dotado de una prudencia exquisita, de una viveza grande, de un talento superior, de una eloquencia sublime, de una gracia singular, de un espiritu elevado, capacisimo, incomparable: Un hombre el mas Religioso de los hombres, y el mas valeroso entre los Reyes: Un hombre que diò culto à Dios qual ninguno, y enseñó à darsele en tantos Hymnos, Canticos, y Composiciones, que han admirado todos los siglos, y que sirven de eternos manantiales à la devocion de la Iglesia; Composiciones doctas, fecundas, que inspiran un vivisimo conocimiento de la verdadera Filosofia, de la Ethica

mas sana , de la Jurisprudencia mas sólida , de la Theologia mas sublime : Composiciones , que quanto mas se leen , tanta mas hambre dexan de ser leídas ; y que en mas de dos mil años no han podido agotar los Ingenios mayores , que ha conocido el Universo.

Valgame Dios ! Y este Hombre tan grande , tan Sabio , tan ilustrado : Este Rey que fue el Primero , y tal vez el unico , que comprehendió el Arte difícil de Reynar , que es por sin duda arte de artes , y ciencia de ciencias : Este David capaz de llenar los designios de una Sabiduría eterna ¿ dice que no conoció literatura , y que su ignorancia le conduxo al conocimiento del Poder , y Omnipotencia Divina : *Quoniam non cognovi literaturam , introibo in potentias Domini ?* Asegura , que por no ser literato , vivió penetrado del temor de su Justicia , y que mereció ser instruído desde su Juventud por el mismo Dios , para poder predicar en ella , y en la edad mas avanzada sus obras , y sus maravillas : *Deus docuisti me à juventute mea ; Et usque (o) nunc pronuntiabo mirabilia tua ; Et usque in senectam , Et senium ?* Vaya , Señor , que no puede darse testimonio mas autentico , de que hay literatura que daña , y cuya ignorancia es de una suma importancia , aun para los hombres que hayan de ocupar los mayores puestos en el mundo. Literatura que daña , ignorancia que aprovecha ? Si Señor. Mejor es , decía San Agustin (p) , una ignorancia fiel , que una ciencia temeraria. Conviene à veces , añade San Isidoro (q) , el ignorar ciertas cosas. Es mas laudable , afirma el Chrysostomo (r) , ignorar bien , que saber torpemente. Saber lo malo , dice San Bernardo (s) , no es sabiduría , sino demencia. Antes lo havia dicho el

-sil

B

Ecle-

(o) Vers. 17. 18. (p) Aug. de Verb. Ap. Serm. 22. (q) S. Isid. lib. 2. Sent. cap. 12. (r) Chrysost. Orat. 5. de Fato. (s) Bernard. de Grad. humilit.

Eclesiastico: *Melior est homo qui minuitur sapientia, & deficiens sensu in timore Dei, quam qui abundat sensu, & transgreditur legem Altissimi* (t). O! Esta es aquella literatura solemnemente reprobada por el mismo Dios: *Perdam sapientiam sapientium, & prudentiam prudentium reprobabo* (u). Aquella literatura, que solo habilita à sus Profesores para cometer maldades: *Sapientes sunt, ut faciant mala* (x). Literatura mortal, que envenena al Alma, y cubre de un espeso velo los ojos del que la tiene, para no conocerse à si mismo, ni conocer à Dios. Literatura de arte, de astucia, de tramoya, que engalanada con los atavios de una eloqüencia vana, deslumbra, fascina, y enamora à los incautos. Literatura perversa, excogitada, y puesta en solfa por los impios, para lisongear los apetitos, y cantar à su compàs canticos de diversion, y de alegria, aunque se abraze à fuego vivo la República, y la Iglesia. Literatura infernal, que introduce el desorden, y un sempiterno horror en las costumbres, en el Estado, y en la Religion. Esta, Sabios, es la literatura que no conociò David, y que ignorò nuestro Doctor. Ignorancia, que, segun la doctrina de San Juan Chrysostomo, es el testimonio mas claro de una sabiduria sólida, y que quisiera Yo, que à su imitacion, acompañase hasta el sepulchro à todos los Salmantinos: *Est ignoratio, quæ fert testimonium de nostra scientia. In ignoratione cognitio* (y). Estad conmigo.

Los primeros pasos de la vida del Doctor Don Francisco Agudo han sido embueltos en esta dichosa, y doctisima ignorancia. No me repareis la frase, pues la usa un hombre tan grande como San Gregorio Papa, lla-

(t) Eccl. cap. 19. v. 21. (u) 1. ad Corinth. cap. 1. v. 19.

(x) Jerem. cap. 4. v. 22. (y) Chrys. in Psal. 138. & 143.

llamando à su Padre San Benito: *Scienter nescientem, & sapienter indoctum* (2). Nació pues en la Villa de Guadarrama de Padres mui honrados, no tanto por el timbre de la Nobleza acreditado con el blason conocido de sus armas; quanto por la piedad de sus costumbres, que es el solar mas illustre de una Familia Christiana. Padres de este caracter no podian desentenderse de la estrecha obligacion tan severamente inculcada en el Evangelio, que es la educacion de los hijos. Recibieron à este como à un deposito confiado por el Criador para su custodia, y mejora: como à una tierra virgen, ò Paraíso animado, que debian cultivar con vigilancia, y cuidado, para que con el tiempo produxese frutos aceptos al Señor, y dignos de vida eterna. A este fin bien poco satisfarian cuidando solamente del cuerpo de su hijo ¿ los que esto hacen, en que se diferencian de los Brutos? Estendieron sus miras al cultivo de su Alma. No esperaron à que ella pudiese deliberar por sí misma à cerca de aquellos conocimientos, que por no permitir la tierna edad, era de quènta suya insinuarselos con suavidad, y frecuencia en el seno de su corazon. De modo, que quando el Niño llegó al uso de la razon, pudo hacer de ella el mas legitimo conociendo à Dios, venerando su Poder, temiendo su Justicia, y amando su Bondad. Lo mismo fue en este Niño el ser racional, que el ser Catholico; tener conocimiento, que sujetarle à la Fè: desplegar los ojos del Alma, que fixar en la verdad eterna sus pupilas dichosamente embelesadas en aquella incomparable Hermosura, que se dexa registrar, y poseer de los que la buscan mui de mañana: y tiene dado salvo conducto à los parvulos, para que se la acerquen: y un testimonio fiel de que les comunicará su

(2) Ap. Lorin. in Ps. 70.

Sabiduría, y tendrá con estos Inocentes sus pláticas, y comunicaciones muy estrechas (a).

Todo esto, ya se ve, es una algaravia para aquellos Sabios de moda, que dedignandose de leer, y seguir las Santas Escrituras, quieren darnos unas reglas de educacion, sacadas de la excelente oficina de Epicuro, y todavia mas limadas. Ellos nos dicen, que hasta los veinte años no se les debe hablar à los Niños en punto de Religion. Para que ocupar la tierna edad en el conocimiento de aquellos objetos, de que su juicio no puede inferir la verdad? Nada se les debe enseñar, que su talento no sea capaz de percibir; ningun Misterio, ningun Sacramento, cuya demonstracion no puedan hacer, ò cuya verdad no puedan alcanzar por su propio juicio. Muy bien. ¿Tendrán alguno los que enseñan estas cosas? No se ha de conocer à Dios, ni sus Misterios hasta poder demostrar su existencia, la Procesion Eterna del Hijo, y del Espiritu Santo, y la Encarnacion del Verbo? Esto es decirnos, que jamás deben ser enseñadas estas verdades. Por ventura, puede el hombre ni à los veinte, ni à los cien años de su vida alcanzar por su juicio la verdad de estos Arcanos? No es esto apartar à los Niños, y Jovenes de la noticia de la Religion Christiana? Antes de los veinte años no deben adquirirla; despues no pueden demostrarla: con que antes, y despues quieren estos Señores, que todos los hombres se condenen; pues nadie sin Fè de Dios Trino y Uno, de Dios Remunerador, y hecho Hombre por los hombres, puede alcanzar la Vida Eterna. Ha! enemigos de Dios, y enemigos del Genero Humano. No contentos con quitar al Supremo Ser el derecho que tiene

(a) Sinite parvulos venire ad me. Marc. cap. 10. v. 14.
 Testimonium Domini fidele sapientiam præstans parvulis. Ps. 18.
 Cum simplicibus sermocinatio eius. Prov. cap. 3. v. 32.

à ser creído sobre su palabra, y à exigir de las Almas que hà criado, y redimido con su Sangre el reconocimiento mas pronto de esta deuda ¿ tirais à borrarle, y à que no le tributen sino forzadamente, de un modo imposible, y en un tiempo embuelto en ignorancias, y pecados? Si à Dios no se han de ofrecer las Primicias de nuestro ser; sino hemos de sacrificarle el Primogenito de nuestro entendimiento ¿ à què otro Numen havrèmos de rendir nuestros omenages? Pide la Fè demonstraciones? No oyentes, no; ni jamàs conociò doctrina tan exótica el Sugeto de quien hablo, ni los Padres que le educaron. Ignorantes de este nuevo methodo como hombres allà del siglo pasado, Españoles macizos, y Christianos rancios, criaron à su hijo al exemplo de sus mayores; y el Niño sin el auxilio de los Cathecismos del Norte aprendiò perfectamente de voluntad, y de memoria la Doctrina Christiana. A este fundamento tan sòlido como sencillo, fue correspondiendo despues lo restante de la obra. Corriò luego à quienta de otro Maestro mas habil, que supo adelantarla al nivèl de sus principios. Fue este el R. P. Fr. Blas de Guadarrama, Religioso grave, docto, y virtuoso, que en su Monasterio de Guisando del Orden de San Geronymo, recibì al Joven su Sobrino para instruirle en la virtud, y en el conocimiento de la Gramatica, y Letras humanas. Al desierto pues Joven dichoso, vete à la Casa de Dios como otro Samuel, que el sabrà hablarte al corazon. Allí proseguiràs en la ignorancia del pecado, sin conocer mas objetos, que aquellos que puedan inclinarte vivamente à la virtud. Allí ignoraràs aquella libertad, y desahogo, que quieren nuestros Filósofos sea el preliminar de una buena crianza en el exercicio de las letras. Tendràs un Maestro sério, que te pedirà estrecha quienta del empleo del tiempo, y te castigarà las faltas mas le-

leves, para evitar otras mayores en el cumplimiento de tu estudio. No havrà conversaciones que te corrompan, diversiones que te disipen, juguetes y enredos que te distraigan. Las alabanzas Divinas, la asistencia à los Altarès, la devocion à los Santos y à la Reyna de todos ellos, la frecuencia de Sacramentos, el ayudar à las Misas, y otras obras de piedad, seràn los unicos divertimientos que purificaràn, y alegraràn tu animo para correr gustoso por la espinosa senda de las primeras letras. Y podrà imaginarse hagan en ellas utiles progresos aquellos Jovenes, que por su desgracia tienen unos Maestros enteramente descuidados en enseñarles la practica de la virtud, è indulgentes en dexarlos salir con quanto quieran? Yo bien sè, que estos Maestros tienen un grande apoyo en los Corruptores de nuestro siglo. Quieren ellos que al Jovencito no se le incomode en cosa alguna; que el Director le siga el genio, y le fomente sus inclinaciones; que no altere su alegría, y vivacidad con las funestas ideas de la Eternidad, y vida futura; que no se le intimide, y asombre con el azote, porque despues no salga un hombre cobarde, incapaz de empresas arduas, y de obrar con generosidad, y con valor. Asi pues metido en un Escaparate, y embuelto en algodón se irà formando esta criatura tan linda, y tan delicada, como despues la han menester para su Escuela los Promotores del deleyte, y de la libertad.

Ah buen Theodosio! Qué maximas tan opuestas ha seguido tu incomparable espíritu en la christiana educacion de tus Infantes Hijos! Demasiado feliz te considerabas viendolos baxo la direccion de aquel Arsenio, que en su porte, su vida, y sus acciones no respiraba, sino severidad de costumbres. No querias que los tratase como à Cesares, sino como à Discipulos; los reprehendiste agriamente viendolos en una ocasion sentados es-

tando su Maesrro en pie , è indignado has mandado trocar las suertes , intimando al Maestro los castigase irremisiblemente la menor falta. Què buen Padre! Asi, asi se deben tratar los Jovenes para encorvar su altivèz, y arrancar las malas yervas que à cada paso brota el terreno no bien cultivado. Cortense los perniciosos renuevos que produce el tierno arbol , tanto mas; quanto la tierra es mas feráz , mas pingue, y mas bien abonada: *Filii tibi sunt erudi illos , & curva illos à pueritia. Tunde latera ejus* (b). Si son de otra opinion los afe-minados Sabios de este siglo , fortuna ha sido de nuestro buen Agudo ignorar sus maximas , y proseguir su carrera sin el auxilio de estos Maestros de Almohadilla.

En efecto entrò en Salamanca bien provisto de todo lo que necesita un Joven para no corromperse en Pais extraño , y en el comercio con otros de diversa indole , crianza , y educacion. Què provision fuè esta? La del temor de Dios. Con èl , y la humildad Christiana que siempre le acompaña , se acercò à esta Gran Casa de la Sabiduià sin detenerse mucho en sus umbrales. *Non patent Apollini dicata Christo pectora* , decia San Paulino (c). No franquedè su pecho al estudio de los Poëtas Gentiles , y de aquellas sus fabulas , cuyo conocimiento enciende en los Jovenes una fuerte inclinacion à la torpeza. Piensen como quieran los Eruditos del siglo , que Uno que lo ha sido mas cabalmente que todos ellos , no solo afirma lo que haveis oïdo ; sino que se adelanta à censurar como idolatrìa este pernicioso estudio. „Idolatra es , dice el Grande Isidoro (d) , el que doblan- do

(b) Qui diligit filium suum assiduat illi flagella. Equus indomitus evadit durus, & filius remissus evadet præceps. Tunde latera eius dum infans est, nè fortè induret, & non credat tibi. Ecel. cap. 7. v. 25. cap. 30. v. 1. 8. 12.

(c) S. Paulin. Epist. 2. ad Ausonium inter Poemata.

(d) S. Isidor. lib. 3. Sent. cap. 13.

„do la rodilla ofrece su incienso al Diablo ; pues no lo
 „es menos quien con gusto adopta las sentencias dia-
 „bolicas de que estàn llenos semejantes libros. No es cosa
 „lastimosa deleytarse , y rebolcarse en ellos por sola la
 „pomposa , y verde frondosidad de su estilo , y su lo-
 „quela , quando entre sus hojas se ocultan aspides que
 „muerden , y envenenan al Alma ? De què servirà,
 „prosigue , perficionarse en estas doctrinas mundanas , si
 „se pierde enteramente el juicio para las Divinas ? Seguir
 „caducas ficciones , y fastidiar los Mysterios Celestiales ?
 „Enamotarse de un exterior brillante de palabras , sin
 „hallar en su interior sino una sabiduria hueca , un vacuo
 „de toda instruccion , y virtud ? *Cavendi sunt igitur
 tales libri* , concluye absolutamente este Docto Padre ;
 è Yo añado , que no deberian jamás tomarlos en las
 manos nuestros Jovenes , tanto mas expuestos á corrom-
 perse , quanto la edad tierna apetece con mas ansia
 todo lo que le daña , si está condimentado con dulce,
 con chiste , y con novedad. Pues no ha de instruirse
 en la latinidad ? Y por ventura faltan para este fin libros
 utiles , sin recurrir à los que tanto aplauden los idolatras
 de la liviandad , y del deleyte ? Un Christiano debe ig-
 norar desde niño , lo que es forzoso olvide quando gran-
 de , y que en ningun tiempo puede practicar sin man-
 char su profesion. Instruyase en buen hora : pero no se
 destruya con lo mismo en que piensa adelantarse. Y si
 está determinado al estudio de las Leyes , hallará en
 sus Pandectas una instruccion sólida para formarse à un
 tiempo mismo buen Legista , y mejor Latino : *Proprie-
 tatem , ac puritatem latine lingue ex solis Pandectis
 posse restitui* , dixo un Gran Critico , y era opinion asentada
 en tiempo de Justo-Lypsio , como lo afirma un excelente
 Latino , y Jurisconsulto Discipulo , y Amigo suyo (e).

Ved

(e) Joan. Bernarti in Præfat. ad Lib. De utilitate legendæ Hist.

Ved à la razon porque nuestro Agudo ha consumido poco tiempo en el arte de saber hablar, porque quiso ocuparle mas utilmente en el modo de saber obrar. Supo lo bastante de la lengua, è ignorò lo que lexos de hacer Sabios, solo hace habladores, y charlatanes. Y què dirè de la Filosofia? Esta es la Ciencia Favorita de nuestro s'glo. Los modernos Filósofos han subido tan de punto este genero de estudio, que no solo le anteponen; quieren por èl d'ar las Reglas à las Facultades mas sublimes. Què risa, Señores, querer formar un Legista critico, y perfecto, por solo el conocimiento de las leyes del movimiento, y mecanismo de los cuerpos! Pero què lastima, sujetar un Theologo à las luces tenues de una Filosofia caduca, queriendo que una esclava dè las Leyes à su Reyna; y que la Fè Divina, y la creencia de los mas altos Mystérios, se sujete à una Facultad pobrisima, cuyos limites no pasan de la jurisdiccion de los sentidos, y que ni aun es capàz de manifestarnos la naturaleza de una mosca. Hà Filósofos! Quando conocereis la vanidad de vuestros estudios? Quando elevareis vuestros conocimientos al dè las verdades Eternas, y Divinas? Quando os desengañareis de que no puede haver verdad que sea opuesta à la Revelacion? Quando os avergonzarèis de haver forjado en vuestras oficinas los perniciosos Dogmas que destruyen toda Religion, y toda Sociedad? La immortalidad del Alma, la vida futura, la mortificacion de los apetitos, la autoridad de las Leyes, la Superioridad de los Monarcas, la existencia, y Providencia de un Dios superior à todos ellos, ¿no son para Vosotros otros tantos Problemas, ò mas bien Paradoxas, segun los principios de vuestra adorada Filosofia? Mas hà de dos siglos y medio, que la Iglesia en un Concilio (f) hà descubierto, y

c

ana-

(f) Concil. Lateran, ann. 1513, Ses. 8.

anatematizado vuestras maniobras ; y la lastima es que estando patentes al mundo , y aun humeando sangre sus funestos Catastrophes , todavia lograis por todas partes infinitos adoradores. Ella quiere que los Jovenes no pasen de cinco años en el estudio de la Filosofia , quando Vosotros empleais toda la vida en filosofar contra los mismos principios de la vida. Ella::: pero à què me canso ? Todo este aparato Filosofico hà ignorado mi Heroë ; y con arreglo à las Decisiones de la Iglesia , y de este General Estudio , empleó mui poco tiempo , y solo el necesario en el estudio de la Dialectica , y Filosofia Moral , para entrarse de luego à luego en el mas grave de las Leyes , que fuè el de su exercicio , y vocacion.

Comenzò nuestro Don Francisco el Estudio de esta Facultad por solos dos caminos. Quales ? Aquellos que han andado Dos peritissimos Letrados , y consumados Theologos Basilio , y el Nacianzeno. Oigamos à este.

„ Quando entramos à estudiar en Athenas , solo dos
 „ caminos hemos conocido : el primero mas digno , y
 „ venerable que el segundo. Aquel nos conducia à los
 „ Templos à asistir à sus Mysterios , y oir la divina pa-
 „ labra de los Sacerdotes , y Doctores : Este nos llevaba
 „ à las Aulas à escuchar nuestros Maestros , y decorar
 „ sus lecciones. Todo otro camino hemos ignorado en-
 „ teramente. Fiestas , theatros , convites , juegos , tertulias
 „ no han hablado con nosotros : los hemos dexado , y
 „ cedido como patrimonio à los Estudiantes libres : *Vo-*
lentibus reliquimus (g). Asi nuestro Profesor. En esta
 Christiana Athenas no supo otro camino que el de los
 Templos , y el de la Universidad. Fuera de la Oracion,
 y de su Estudio , no hà conocido otra cosa. Se entrò
 en

(g) Nazianz. Orat. Fun. in Laudib. Basilii.

en el Colegio de los Angeles , y guardò con tanta exactitud sus costumbres , y constituciones , que desempeñò en sì mismo el titulo de su Colegio , y ha sido el exemplar de sus Compañeros. Nada conociò , nada practicò : ninguna cosa tubo por grande , y por loable , sino la que conduxese à formarle , y hacerle parecer un buen Christiano : *Nobis* , podìa decir con el citado Padre , *res erat magna , ac nomen ingens , ut Christiani essemus , & censeremur*. Quien así se aplicaba à la meditacion , y practica de las Leyes Divinas ¿ còmo no havia de aprovechar en el estudio de las humanas ? Pero en èstas : què es lo que estudiò al fin ? què es lo que supo ? No es mi asunto el responderos. Que es lo que no supo , haveis de preguntar ¿ què es lo que ignorò ? Hà ! Señores : En esta Facultad daña muchísimo el saber demasiado : *Quoniam non cognovi literaturam , introibo in potentias Domini. Quia ego nescivi librum* , explica otra version (h). Nadie podrà disputar à David un conocimiento perfectísimo del Derecho Divino , del Natural , y de las Gentes. Aunque entren à su cotejo los Solones , y Lycurgos , quedaràn mui inferiores al merito de su Legislacion. El supo dàr perfectamente à cada uno lo que le pertenecìa segun su estado , y condicion. El buen exito de sus batallas , declarò la justificacion con que las emprehendìa. Los Filisteos tantas veces vencidos de su valor , seràn un eterno monumento de la altissima comprehension con que poseìa la Arte Militar. El sustentò por todas partes la Guerra , en Oriente contra los Mohabitas , y Ammonitas ; en Poniente contra los Phenices ; al Medio-dia , contra los Amalecitas , Arabes , è Idumeos ; al Norte , contra Sirios , Sebateos , y Mesopotamios. El , si dexaba la Espada , era para tomar la

(h) Versio Arabica ap. Bibl. Maxim. hìc.

pluma , y firmar alianzas con los Reyès sus vecinos para la utilidad del comercio , y felicidad de sus Pueblos. El guardò exactamente la Justicia à sus Vasallos , favoreciò las Artes , enriqueciò , y fortificò las Poblaciones , hizo magnificos Palacios , y sacò de pañales al Reyno de Judèa , que no sabìa ahun què cosa era Grandeza. El fuè honrado de los Grandes , querido de los Sacerdes , admirado de los Sabios , y el objeto de las delicias de su Pueblo. Al fin se puede decir , que hà sido el Primer Fundador , y Legislador del Reyno de Israèl. Y sin Libros? Sin Estudio? No , Señor ; sin estudio , no. David estudiaba mucho , oraba mucho , meditaba mucho : noche y dia trahia su mente ocupada en la meditacion de las obligaciones de su Estado. Y por què Libros? Muchos debìa haver en su Reynado , pues en el siguiente , yà su Hijo Salomon se nos quexa de que eran innumerables , que no tenian fin , Libros sin objeto de necesidad , ò utilidad , que no debian ser buscados , y cuya leyenda afligìa mas que aprovechaba (i). El prurito de unos en escribir libros inutiles , y perniciosos , y el de otros en leerlos , es , oyentes mios , mui viejo , y mui antiguo. El ignorarlos importò mucho à David , para ser un Jurisconsulto consumado : *Quia ego nescivi librum*. En cien partes de sus Psalmos nos describe mui por menor la falsa sabiduria , las astucias , y perversas maximas de los Impios , y Libertinos ; desde Cain que hà sido su Patriarca , se han propagado en todos los siglos , para exercicio de los buenos , y verdaderos Sabios ; pero de sus Libros confiesa , no haver leido una sola pagina , que los desprecò , los reprobò , los ignorò : *Quia ego nescivi librum*.

Què

(i) His amplius , fili mi , ne requiras. Faciendi plures libros nullus est finis : frequensque meditatio , carnis afflictio est. Ecclesiastes cap. 12. v. 12. vide Tirin. hìc.

Què modelo tan necesario de imitarse en un siglo, en que llegò à lo sumo la inundacion de estos folletos! Quien ignora los insultos que por su causa padece la Fè en nuestros tiempos? Huvo jamàs una plaga tan grande de libelos impios, que como langosta buelan de un Reyno en otro, penetrando hasta en el nuestro à pesar de la vigilancia de nuestras Leyes, y Magistrados? Ni los Diques de la Potestad Real, ni el muro fuerte de la Santa Inquisicion (*) bastan para contener el impetu de esta grande avenida, que agitada horriblemente por los pujantes vientos del Aquilon, quiere inundar desgraciadamente mucha parte de nuestra Peninsula. Dichoso Agudo! Estudiaste las Leyes en otro tiempo de serenidad, en que has podido registrar su verdadero Principio, sus Limites, sus Oficios, y su Destino. A los principios de este siglo ignoraban tus Maestros aquella nueva doctrina, con que dicen sus Promotores le han ilustrado; y dicen bien, si estas luces son como las de los rayos, que al paso que iluminan; deslumbran, espantan, y dexan al caminante confuso, lleno de miedo, y rodeado de mas espesas tinieblas. No sabian, digo, Nuestros Salamantinos, ni hoi tampoco saben, aquel nuevo Codice de Leyes, que descarta al Supremo Legislador de Primer origen, y ultimo Fin de toda Legislacion. Bien hallados con la Jurisprudencia de sus Mayores, criaban en ella à su Discipulo, imprimiendo en su corazon aquella maxima, que à todo Jurisconsulto proponen nuestras Leyes (que es decir las mejores, y mas Sabias que hà conocido la Europa) como Preliminar de sus Estudios. „ Dios (son „ palabras del Prologo à nuestro Codice Español) Dios „ es comienzo, è medio, è acabamiento de todas las „ co-

(Nota *) Vease el Edicto de la Santa Inquisicion de Valladolid de 1. de Julio de 1777. que se publicò en esta Santa Iglesia Cathedral dos dias antes que se predicase este Sermon.

„ cosas , è sin èl ninguna cosa puede ser ; cà por el su
 „ poder son fechas , è por el su saber son gobernadas ,
 „ è por la su bondad son mantenidas „. Hà ! Quien esto
 ignora ¿què puede saber de Derechos ? Y quien lo niega ,
 quien lo impugna ¿tiene valor para enmendarlos ? Si
 Oyentes , si. Ojalà no huviera tantos testigos de esta
 audacia , quantos son los Libros que la convencen ! Libros ,
 que corren clandestinamente , que se buscan à todo pre-
 cio , se leèn con ansia , y con anhelo : y sin la menor
 licencia gustan hasta las Damiselas , y Jovenes su doc-
 trina con aquella hambre , que excita en un apetito
 desreglado la misma novedad , y prohibicion.

Libros , que negando el Artículo de la Providen-
 cia , niegan toda idèa del Derecho Divino , y Natural ,
 siendo imposible que Dios mande cosa alguna à los hom-
 bres , sino tiene cuidado de los negocios humanos.
 Libros , que desconocen por fuente , y origen de los Go-
 biernos humanos , y legitimos à la Sabiduria de Dios
 ordenada en todo tiempo , y exercitada un dia despues
 de otro en gobernar el Cielo , y la Tierra , dirigiendo
 las Naciones , y todos los hombres à sus fines. Libros ,
 que no toman de las Santas Escrituras mas que el nom-
 bre de Leviatàn , y el mal exemplo de Cain para fingir
 las idèas del Dominio , y del Derecho natural. Libros ,
 que desmienten à la Sabiduría Eterna que dice : „ Mio es
 „ todo consejo sano , y de equidad ; de mi procede la
 „ prudencia , y la fortaleza. Por mi reynan los Reyes , y
 „ los Legisladores dàn reglas justas. Por mi mandan los
 „ Principes , y los que tienen poder determinan en jus-
 „ ticia (k) „. Libros , que constituyen el Estado natural
 del hombre en una abstraccion de toda Religion , como
 si el hombre no fuese mas que un Bruto , y un Ente
 del

(k) Prov. cap. 8. v. 15. 16.

del todo material criado para lo sensible , y no para conocer , y venerar al Criador. Libros , que no conocen que la Justicia mirò siempre desde el Cielo , y que un Dios considera desde lo Alto à los hijos de los hombres : pues la Justicia que afirman es la que nace de la voluntad de los hombres , y de los pactos con que se juntaron , quando inventaron vivir en sociedad. Libros , que con el apoyo del Texto de un Gentil Poëta establecen à sola la utilidad por madre de la equidad , y la justicia , y que jamàs la naturaleza ha podido discernir entre lo justo , y lo iniquo (1). Libros , que asientan este bello principio de Derecho natural : *Omnium in omnia jus est , ipsis hominum corporibus non exceptis* , y que en dicho Estado no havia otro Juez que decidiese , si los actos eran justos , ò iniquos , sino el arbitrio de cada uno. Libros , que no admiten mas Derecho de naturaleza , que el de la guerra de todos contra todos , señalando la justa Epoca de este funestisimo Derecho en el atentado que cometió Cain (santamente segun estos Legistas , pues la Ley natural le daba esta licencia) contra su Inocente Hermano. Libros , que no dàn otro principio à la Potestad Real , que cierta porción , ò particula de libertad que cada uno libremente hà transferido en un Depositario comun , y que pueden reasumir de acuerdo quando se les antoje , quedandose el Monarca en la hypotesi (sin el caudal de este Deposito) como uno de tantos en la calle (*) ; y en caso de no convenirse , qualquiera Vasallo es árbitro à declinar de su dominio , tomandose del Deposito la porcion de su libertad , y retirandose con ella à los montes para obrar solo , y à su riesgo impunemente en la pirateria , en el robo , en el

ho-

(1) Atque ipsa utilitas iusti prope mater & æqui.

Nec natura potest discernere iniquum, Horat.

(*) Et nunc Reges intelligite : Erudimini qui iudicatis terram. Psalm. 2. v. 10.

homicidio , y en aquella guerra de todos contra todos, que se dice natural al hombre antes de aquella Asamblea general de los Pactos sociales. Libros , que censuran todas las Leyes humanas , llamando à sus Legisladores Violadores de la Ley Natural , y Agresores Sacrilegos de la Divinidad ; porque han tenido la osadia de añadir sus Decretos à las Leyes invariables de Dios (aqui yà mudan de language) no tocando à los hombres , que son fantasmas de unos instantes , y entes tan tenues que estàn proximos à la nada , ponerse à la diestra del Arbitro Soberano , y en su nombre dâr ordenes , y mandatos al mundo. Libros , que baxo el especioso titulo: *De Dogmatibus quæ sunt reipublicæ noxia* , numeran con mucha gracia el Dogma , y Profesion de la Religion Catholica ; y eso que el Autor se dice un Incomparable Publicista , y celebre Expositor de la Escritura. Libros , en que se acusan los Catholicos de peço seguros à la República , de inutiles para el comercio de la vida civil, y de perniciosos para toda sociedad. Libros :: pero adonde voy que fuera nunca acabar ?

Estos Libros , pues , no hà conocido en toda su carrera el Profesor Agudo : *Quia ego nescivi librum*. Hizo bien. Las idèas , que imprimen estos Libros , son todas de irreligion , de independenciam , de desorden , y libertad. Què cosa mas opuesta al conocimiento de las Leyes , è instruccion de un buen Legista ? Mereceràn este nombre los Jurisconsultos irreligiosos , quando hasta la misma Ley dexa de serlo , si se opone à la Religion , como enseña San Isidoro (m) ? Hombres , cuyo caracter es la libertad ¿ què pueden entender de Leyes , que no tienen mas oficio que contenerla , y sujetarla (n) ? Podràn inter-

(m) Lex dumtaxat , quòd Religioni congruat. Isidor. Etym. Libr. 5. cap. 3.

(n) Factæ sunt leges , ut earum metu humana coerceatur audacia. Ibid. cap. 20.

terpretarlas dignamente los Libertinos que se oponen à su autoridad, y su firmeza, y las sujetan à la volubilidad caprichosa de los Pueblos? No Oyentes, no. En solos los Fieles està ligada la Ley, y su genuina explicacion. No espereis de los Enemigos de Dios, prosigue el Insigne Doctor de las Españas (o), ilustracion verdadera en punto de Leyes, quando ahun ignoran la Primera, y la mas esencial à todo hombre. Havria Dios de comunicar las luces de la verdad à los impios, y enemigos descarados de la Verdad Eterna, y negarselas à sus humildes, y fieles Hijos? Pues què? No son mui eruditos estos hombres? Seanlo en buen hora; pero son Hereges, y por lo mismo, dice este Padre, no deben ser leídos. Son eruditos, si; pero su misma erudicion es la dorada pildora con que propinan sus venenos, y à buelta de una verdad bien dicha, y bien peynada, mezclan mil mentiras, y horrendas necesidades. Mas hablèmos claro. Què es eso de erudicion? Què es lo que vale para el asunto gravisimo, y sério que tratamos? El conocimiento de las Leyes es alguna ciencia de lo que la? Dirè una cosa (son palabras del Chrysostomo (p)) digna de toda admiracion: *Ineruditio quam sapientia ad veritatis susceptionem,*

D

de la Mordantia de la ob. nem,

(o) In solis fidelibus religata est lex, testante Domino per Prophetam, Isai. 8.: *Liga testimonium, signa legem in discipulis meis*: ne eam autt Judæus intelligat, aut hæreticus, quia non est Christi Discipulus. Unitatem quippè pacis, quam Christus docuit, non sequuntur: Tanta est hæreticorum calliditas, ut falsa veris, malaque bonis permisceant; salutaribusque rebus plerumque erroris sui virus interserant, quo facilius possint pravitatem perversi dogmatis sub specie persuadere veritatis. S. Isidor. Lib. 3. Sent. cap. 12.

Videat. omnino Alfonso à Castro lib. 2. de lust. Hæret. punitione cap. 15. & 16.

(p) Quod si res admiratione digna dicenda sit, *ineruditio*, quam sapientia ad veritatis susceptionem, & aptior est, & facilior. Pastor enim & rusticus citius eam suscipit, & cogitationes penitus colibet, & se ipsum Domino tradidit: *Sic igitur sapientiam perdidit Deus.* S. Chrysost. Hom. 4. in Ep. 1. ad Corinth. cap. 1.

nam; aptior est; & facilior. La falta misma de erudición, su carencia, es mas apta, y conduce sobremañera à percibir con facilidad las verdades de mas importancia. Ved ài como no debió pesarle à nuestro Agudo la falta de conocimiento de todos esos Libros eruditos, y ponderados. Su misma ignorancia le conduxo, como à otro David, al conocimiento del Poder, y Potestad del Legislador Supremo, cuya sola luz basta (como advierte un Grave Expositor (q)) para desvaratar las tinieblas, y deshacer los sofismas de todos los Estuditos, curiosos, y Hereges. La Justicia de Dios fuè el primer Libro que tubo siempre delante este buen Jurista, y ninguna cosa reputò jamàs por justa, que no estuviese anivelada à este primer Principio de toda equidad, y rectitud: *Memorabor justitie tue solius* (r). Esta memoria, este conocimiento, este estudio le ilustraba, le purificaba, le perficionaba para ejercitarse con utilidad, y provecho en el de las Leyes humanas, en el que se impuso tan cabalmente, que mereció ser aprobado *nemine discrepante* en el temible examen de la Capilla de Santa Barbara por aquellos Grandes Jurisconsultos, cuya generacion se conserva ahun hoy para honor perpetuo de la Monarquía.

Un Joven que se hace digno del testimonio mas grave, y autorizado de suficiencia que puede darse al Público, forzoso es que haya estudiado mucho; y que ignorase aquella astucia, y arte nueva de querer saberlo todo sin estudiar palabra: *Non cognovi literaturam. Non aprobo astutiam seculi* (s). Otra Version dà toda-

(q) *Introibo in potentias Domini. Veniam ad Dei potestatem, ad eam recurram: illa mihi sufficiet, & adversus disputationes omnium eruditorum, curiosorum, & hereticorum.* Genebr. in Ps. 70.

(r) *Nil est in temporalis lege iustum, quòd ex lege æterna non derivetur.* S. August. lib. 1. de lib. arb. cap. 6.

(s) La Haya hìc,

davia mas alma à este pensamiento : *Non cognovi narrationes. Non novi numeros* (t). O Sabios ! Esta es una astucia mui usual en nuestros dias. Veréis Sugetos , que sin haver cursado en Universidades , sin oir à Maestros que hayan encanecido sobre los Libros , sin otro estudio que un superficial de latinidad , y bellas letras ; con solo el aparato de algunos versucillos sonoros , y elegantes ; quatro Historietas ; ningun respeto à la venerable Antiguedad ; mucha verbosidad , y parola ; frente ancha ; una ciencia de numeros , de cifras , de apuntamiento , de indice que se aprende en ocho dias ; un Librito de faltriquera , un Diccionario portatil , una quinta esencia , ò Espiritu de Leyes , se juzgan poder darlas à todos los hombres , pasearse por ellas , censurarlas , y aun llamar à su juicio à todos los Legisladores del mundo , inclusivè à Moyses , y al mismo Jesu-Christo. Hà ! astucia del siglo ! Me detendré à castigarte manifestando los gravisimos daños que ocasionas ? No Señor. No merecen estos hombres mas impugnacion que el desprecio. Yo los llamaria Sabios de Farsa ; polilla de los que lo son verdaderos ; Sabidillos , ò Anti-Sabios , segun la explicacion que dà San Isidoro al Latino *Sciolus* , que es su definicion , y su caracter : *Sciolus simulator scientiæ , Scienti contrarius est* (u). Fingen , y simulan que saben , para morder siempre à los que estudian , y saben. El Nazianceno los llama Monoculos , que si miran , causan daño ; si son mirados , risa (x). Cierto , que bien merecen este nombre los que tan torcidamente tratan los Derechos. Mas adelante los compara à los Gigantes de las Fabulas , que no tienen mas ser que el de la fantasia del Poeta.

D 2. Asi

(t) Ap. Bibl. Maxim. Lorin. Caiet. & alios hìc.

(u) S. Isidor. Different. lit. S.

(x) Nihil mihi à monoculis distare videntur , quibus magnum est nocumentum , maior verò turpitudò : cum quempiam inspiciant , seu inspiciuntur. Nazianz. De Laud. Basili.

Asi ellos se hacen grandes, sin haver sido pequeños; Maestros sin ser Discipulos; y Cathedaticos sin labor, y sin fatiga (y). Finalmente los intitula Sabios de un dia, que sin una pizca de Sabiduria, aspiran al Grado con solo el merito de su antojo, y libertad: *Unius diei Sapientes, qui nulla præditi sunt Sapientia, & qui nil ad Gradum, præter quàm velle afferunt.* Dexémoslos pues, que estos, aunque nos hieren, no nos tocan; y hai mucho que aprender en las ignorancias de Agudo yà Doctor, y Cathedatico de V. Señoría. Descansemos.

§§§

UN Doctor, un Opositor, un Cathedatico de esta Universidad no cumpliera exactamente con su Ministerio, si sobreseyese en el estudio de aquella Facultad en que obtuvo Cathedra, y hà recibido el Grado. Siempre debe estudiar, y perfeccionarse en aquellas materias, que tiene que administrar puras, y digeridas à sus Oyentes, y Discipulos. Si la ignorancia de lo pernicioso, y de lo inutil le ha sido conducente para llegar con dignidad al Magisterio; le es sumamente necesaria para exercerle con honor, y con utilidad del Público. Infeliz del Maestro, que adoptase en su entendimiento la ciencia de iniquidad, y perversion! Qué de daños no se seguirían à la Iglesia, y al Estado? Pero quien no los conoce, especialmente desde los principios del siglo diez y seis? Los nuevos Reformadores, que en ese tiempo se suscitaron en la Europa, y en el presente adelantan sus proyectos, nunca han podido autorizar su mision, y ministerio con milagros, pureza de costumbres, y otras señales, que los manifestase al mundo llenos del Espiritu de

(y) Cathedra sine ullo acquiritur labore, non secus ac cum fabulæ Gigantes fingunt. Ibid.

de Dios, de sus Dones, y Celestial Sabiduría. Todo su trén està reducido à una ciencia oscura, que no tiene su origen del Padre de las lumbres, y que llama Santiago en su Canonica, *terrena, animal, Diabolica*: Ciencia mundana contraria al Evangelio, y un resumen de todas las concupiscencias criminales. Y con ella piensan haver reformado, y reformar al mundo? Antes por lo contrario: esta ciencia nos dà una justa idèa del que ellos forman, y conservan, que es un mundo profano, pervertido, estragado, reprobado de Dios, en el que nada mas se sabe, se estudia, y se practica, que *concupiscencia de los ojos, concupiscencia de la carne, y sobervia de la vida* (a). Concupiscencia de los ojos: que inspirando à los hombres un hastio interior, de lo que tienen, les hace desear, y solicitar lo que no tienen. Esta es ciencia terrena. Concupiscencia de la carne: que engañando à los hombres con los atractivos del deleyte, los hace esclavos de sus apetitos. Esta es ciencia animal. Sobervia de la vida, que haciendo que los hombres se tengan en mas de lo que son, les infunde el desprecio de los otros, y ahun llega à hacerles olvidar al mismo Dios. Esta es ciencia Diabolica.

Ninguna de ellas hà conocido el Doctor Don Francisco Agudo. Despegado de su tierra desde niño, siempre hà vivido en el mundo como Peregrino sin fixar su corazon en el goce de los bienes percederos. Solo hizo una casa, y decia con chiste: que yà tenia palacio proprio en que havia de morar con quietud, y largo tiempo; y era una sepultura comun, que destinò, y comprò para sî en la Parròquia: *Non habemus, decia Pablo* (b), *hic manentem civitatem, sed futuram*

(a) Omne quod est in mundo, concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, & supervia vitæ. 1. Joan. c. 2. v. 16.

(b) Ad Hebr. cap. 13. v. 14.

inquirimus. Què poco cuida un Caminante de detenerse en las posadas, sino aquel tiempo que necesita à descansar, y tomar nuevo aliento para proseguir las jornadas, y llegar à su destino! Un desterrado no piensa hacer fixa mansion en su destierro, porque siempre le pulsa al corazon el regreso à su querida Patria! Asi nuestro Agudo: penetrado de estas verdades, usò de este mundo, como sino usàra; tubo muger, hijos, y moderados bienes, como sino los tuviera: porque ninguna cosa de la tierra hà dominado su animo, ni le impidiò jamàs el uso de aquella ciencia, que segun la expresion del mismo Apostol, no debe abatirse à la tierra, sino elevarse en busca de lo mas alto, y mas sublime: *Quæ sursum sunt sapite, non quæ super terram* (c). Entenderàn esta doctrina aquellos sabios terrenos, que con lagrimas en los ojos nos describe el mismo Pablo? Y quantos son estos? Ay! *Multi enim ambulat, quos sepè dicebam vobis (nunc autem & flens dico) inimicos Crucis Christi: quorum finis interitus: quorum Deus venter est, & gloria in confusione ipsorum qui terrena sapiunt* (d). Què lagrimas serian hoi bastantes para señalar los innumerables, que estàn retratados à lo vivo en la plana del Apostol? Tantos son, que formando un Exercito de Tropa conjurada contra la Cruz de Jesu-Christo; gorda, y bien nutrida; aguerrida, y fuerte solo en las batallas del vientre; llena de pompa, y gloria en lo mismo en que debia avergonzarse: se hecha de improviso sobre el Orbe Literario, como en otro tiempo las de los Hunnos, y Alanos sobre las tierras del Imperio. Què estragos no se ven por todas partes de su furia, de su libertinage, y disolucion! Aparte Dios de nosotros tan temible tempestad.

A

(c) Ad Colos. 3. y. 2.

(d) Ad Philip. 3. y. 18.

A cubierto de ella vivió siempre seguro mi Heroë, porque ni practicò, ni conoció jamás esta sabiduria terrena. En vez de que sus Profesores colocan el fin de sus estudios en enriquecerse, y hacerse famosos en la tierra, aunque sea transtornandola toda por conseguir sus designios: Este Sabio vivió contento con su suerte, à nadie se adelantò, ni pretendió ganar terreno sobre alguno de sus Cooposutores en la Peticion à las Cathedras; no estudiò, ni aplicò el afan de sus estudios al objeto de intereses, y conveniencias temporales. Lexos estubo de entrar en aquel negocio questuario, que reprehende en los Sabios el Padre San Bernardo: *Sunt qui scire volunt, ut scientiam suam vendant pro pecuniis, pro honoribus, & turpis questus est* (e). Esta es la prueba mas real de su ciencia pura, y desinteresada. Ahun aquellos intereses, que justamente podia adquirir en el exercicio de la Abogacia, ha despreciado, y desconocido: *Quoniam non cognovi literaturam, negotiationem*, leyò el Padre San Agustin (f). No conoció el Doctor Agudo este genero de trafico, y de comercio. En su larga carrera no admitió mas Asesorias que las del Real Monasterio de Sancti-Spiritus, y del Convento de Corpus, que hà servido con el mayor desinterès, y fidelidad. En todos otros asuntos yà Civiles, yà Criminales nunca hà querido Abogar. Quiso mas bien pasarlo frugalmente, y mantenerse largo tiempo con los bienes de su Muger, que exponerse à manchar su conciencia, y à perder la interior quietud de su Alma, que dificilmente se conserva entre los ruidos Judiciales. „Aborreció, dice el „Informe, como otro San Andrès Avelino, las mentiras, y mas peligros del exercicio causidico, por no „querer intereses, que muchas veces son poco seguros „ en

(e) S. Bernard. Serm. 36. in Cant.

(f) S. August. in Psalm, 70.

„ en su origen,,. *Non cognovi literaturam. Maximè hoc intelligitur de literatura Advocatorum, que multos retrahit nè salventur*, dice sobre este lugar Hugo Cardenal (g). Esta literatura, prosigue el Interprete, no agrada à Dios, porque es negociatoria; por eso dice otra edicion, *non cognovi negotiationes*. Sabios: estoy muy lexos de censurar una Facultad nobilissima, necesaria, y util à la Iglesia, y al Estado. Dios me libre de eso. Ella se halla canonizada en muchisimos Santos, que la exercieron dignamente. Sus buenos Profesores hacen con los hombres en la tierra el oficio mismo, que practican con los Viadores los Angeles, y Bienaventurados en el Cielo. Què cosa mas noble, y mas sublime? Pero por lo mismo es su abuso el mas perjudicial, y mas nocivo. Los malos Abogados son la peste de las Republicas. A causa de ellos, decia el Eruditissimo Cano (h), anublan los pleytos, se multiplican las discordias, se eternizan los litigios, se perturban las Familias, se invierte el buen orden, y no hai al fin injusticia que no se cometa. Huviera por ventura sola una sentencia injusta, sino criara la causa un Abogado iniquo, fraudulento, y esclavo del dinero? Y la lastima es, que estos enredadores son por lo comun los mas alabados, y aplaudidos en los Pueblos, como yà lo lloraba Augustino en el libro de sus Confesiones: *In eis laudabilior, quo fraudulentior* (i). Como haya intereses, no hai iniquidad que no patrocinen, y defiendan: Ojo al dinero, y cayga el que cayere. Concupiscencia de los ojos, ciencia terrena, que no profesais Vosotros, y hà desconocido el Jurisconsulto de quien hablo: *Non cognovi negotiationem*.

(g) Hæc literatura non placet Deo, quia est negotiatoria. Unde alia editio habet: *non cognovi negotiationes*. Hugo in huac Psal.

(h) Hoc nos certè videmus minus esse litium, ubi minus est huius generis literatorum. Cano lib. 10. de Loc. cap. 9.

(i) S. August. lib. 3. Conf. cap. 3.

Y que dirè de la concupiscencia de la carne, y ciencia animal, que à pesar de la razon tiene infinitos Partidarios en el mundo? En que colocan ellos sus Estudios? Lo dixo el Padre San Geronimo hablando de uno de sus Gefes, y aplicandole aquellas palabras del Apostol, que poco hà haveis oïdo. „Estudian, dice „(k), como otro Joviniano en desterrar los ayunos, y „toda mortificacion de la carne, sustituyendo una vida obs- „cena, voluptuosa, y regalada„. Valgame la paciencia de Dios! Quantos Jovinianos hai en nuestros dias! Enseñan, y obran otra cosa esos Autores carnales tan aplaudidos por los muchos que se interesan en adoptar el systema gustoso del deleyte? Tendreis paciencia para oïrle? „El deleyte, „dicen, y el interès personal son las fuentes de la justicia „humana, y de todas las virtudes. El placer sensible, y el „amor proprio, son los dos Polos, y Exes sobre que rueda „todo el universo moral. El deleyte, siguen, es el unico mo- „tor de los hombres, y es nada menos que extravagancia, „y locura el guardarse de sus atractivos, quando Dios mis- „mo gusta que nos dexèmos llevar por èl„. Que horror! Pueden leerse entre Catholicos maximas tan sucias, y tan impias, sin que se les hiele la sangre de las venas? Y que dirèmos de las conseqüencias detestables que los nuevos Epicuros deducen de estos principios? No desprecian los ayunos de la Iglesia? No se rien de las penalidades, y mortificaciones voluntarias con que se doma, y sujeta el apetito? No dicen que las disciplinas lexos de mortificarle le fomentan? No ultrajan la virginidad, y à los que la profesan? No anteponen al santo Matri monio un celibato vago, filosofico, libre, y desenfrenado? No destierran

E de

(k) Potest & de Ioviniani studiis accipi, qui ieiuniorum afflictionem, & omnem corporis cruciatum in luxuriam, & epulas converterit. S. Hieron. sup. verba Pauli ad Philip. 3. *Mulri enim ambulans &c.*

de las Républicas toda vergüenza , y honestidad ? No tienen por laudable todo lo que se obra por inclinacion, y por deleyte ? No::: pero adonde voy ? Hè de manchar esta Cathedra , y la pureza de vuestros oídos con narraciones tan sucias , y tan infames ? Afuera , afuera de estos Patios ciencia tan animal que se dedignàra profesar un discipulo de Mahoma. Vayanse à vivir à los Despoblados, y entre las pjaras de los animales, unos Filósofos que en nada se diferencian de los mas inmundos. En Salamanca no se darà jamàs entrada à una ciencia tan baxa, inmunda, vil , y contraria al Evangelio. La practica de un solo Doctor suyo bastarà para confundirla. El se sujetò à la ley del Matrimonio desde sus mejores años, para fixar siempre su inclinacion, y amor en sola su Consorte, que amò en todo tiempo como Christo ama à su Iglesia , sin que otro objeto le mereciese , no solo atenciones , pero ni una mirada cuidadosa de sus ojos. El educò à sus Hijos en el temor santo de Dios, y en todas aquellas practicas que havia observado desde niño , formandolos con el pincèl del amor , y cincèl de la seriedad, dignos miembros de una República Christiana. El como Padre los consolaba tiernamente en sus enfermedades : y como Padre Catholico era el primero en avisarles su peligro, y hacer que recibiesen los Sacramentos con humilde resignacion en la voluntad Divina. Què mas ? O ! En aquella casa , como en las antiguas de los Patriarcas, erase el Doctor Agudo Padre , y Sacerdote. El mismo asistia à su cabecera , y en el trance tremendo de la muerte (sin fiar este ministerio à los Sacerdotes) los animaba, los auxiliaba , los encendia en el amor de Dios con la repetition fervorosa de sus mas tiernos actos , hasta colocar su alma en las manos de àquel Señor , que para solo este fin los havia criado, y confiado à su cuidado. El , teniendo los suyos enjutos , cerraba los ojos por su mano al difunto hijo , lo amortajaba , y con el mismo gusto con que

lo havia recibido de Dios , se lo debolvia , y entregaba. Forma estos Heroes la sabiduria de la carne ?

Pero vamos adelante : salgamos à otros Theatros : es mui corto el de una casa para manifestar al mundo el cumplido Magisterio de un Cathedratico anti-carnal. Adonde me dirigire ? A la Escuela de Christo. O ! Què teatro mas proprio para el exercicio , y estudio de la ciencia de la Cruz ! Allí continuaba estas lecciones , sin hacer la menor falta este Discipulo verdadero del Crucificado. Allí se humillaba , se confundia , castigaba su cuerpo reduciendolo à servidumbre con disciplinas las mas sangrientas , y crueles. Allí :: pero demos dos pasos adelante : entrèmonos en el santo Hospital. Vereis allí à este Hombre , ò yà de Administrador , que lo hà sido por dos veces ; ò de Diputado , que lo fue hasta morir , empleado con su familia en visitar à los Enfermos , en consolarlos , en asistirlos , en servirlos por sus manos , gustando èl mismo las viandas que havian de servirse , con tanto gozo de su alma , que aseguraba no haver sentido nunca mal olor , ni asco , ni el menor cansancio en tan continuada fatiga. Dirè mas ? Hablad vosotras Comunidades respetables de Capuchinos , y Trinitarios Descalzos. ¿Quantas veces haveis sido edificadas de los fervores , lagrimas , y penitencias , con que este Seglar santificò vuestro retiro en las muchas ocasiones que lo abrazaba de voluntad , para conservarla señora de sus apetitos con la penosa tarèa de espirituales exercicios ? Y no se imagine , que èsto era efecto de algun fervor pasajero que tal vez se halla en no pocos carnales acosados de su conciencia , ò aburridos , y cansados yà de sus mismos desordenes. No Señor : La mortificacion del Doctor Agudo , su conducta austera , y penitente hà sido de por vida. Profeso , y exemplar Ministro de la Orden Venerable de Penitencia , que para Personas del mundo instituyò el Seraphico Patriarca , diò todo el lleno al nombre de su

Profesion, mostrandose en el desprecio de las vanidades, en la pobreza de espíritu, en el amor à la Reyna de los Angeles, en la frecuencia de los Sacramentos, en el respeto à sus Ministros, en la observancia de los ayunos, en la mortificacion de sus sentidos, un Hijo verdadero de San Francisco de Assis. Penitente, y puntual observador del Evangelio en medio de los negocios, y bullicios del mundo. Pero de què Evangelio? No estrañeis la pregunta. Creeriais que hai Sabios de moda, que con una critica (cuya calificacion toca à Vosotros) se atreven à escribir, y persuadirnos, que San Francisco no supo, ni entendió el Evangelio? Dicen bien: El nuevo, el quinto Evangelio que ellos han inventado, èste ni lo supo San Francisco, y lo ignorò su buen Hijo, participe de las ignorancias doctas de su Santo Padre. No supo San Francisco el Evangelio? Hà! sabiduria necia, y engañadora! Què grado merecerà el que te profesa? Jeremias se le confiere: *Stultus factus est omnis homo à scientia* (1). Isaias confirma el grado: *Sapientia tua, & scientia tua hec decepit te* (m). San Pablo al fin lo publica: *Non nè stultam fecit Deus sapientiam hujus mundi* (n)? Esta necia sabiduria ignorò nuestro Doctor: no perteneciò al gremio de los sabios carnales, ni jamàs se matriculò en sus conventiculos, que llama San Juan, Sinagogas de Satanàs. De Satanàs? Si: Ciencia Diabolica, que tambien ignorò nuestro Cathedratico.

Es doctrina comunmente recibida, y fundada en la Escritura misma (o), que hai Demonios de muchas especies; y advierte San Gregorio Magno, que esta diferencia nace de las diferentes especies de pecados à que estos Espiritus de tinieblas nos incitan. Hai Demonios de venganza,

(1) Jerem. 51. v. 17. (m) Isai. 47. v. 10.

(n) 1. ad Corinth. cap. 1. v. 20.

(o) Burdalùè Dominica 3. de Quadrag.

za , hai Demonios de gula , hai Demonios de embidia , y de torpeza ; y todos ellos tienen su carácter particular , asi como tienen tambien sus propios officios. Pero el de tentar à los Sabios , el hacerlos cofrades de su ciencia tenebrosa , es officio que no debe estàr repartido entre los Diablos. Lo exercen todos , todos concurren à formar Partidarios de su Diabolica escuela. Como el pecado transcendente de estos Espiritus malos hà sido la soberbia , y amor desordenado de la propria excelencia , se lo pegan à los Sabios , que es el lado flaco por donde claudican casi todos. *Sereis como unos Dioses , sabreis todo lo bueno , y lo malo* , es el lenguaje , y tentacion diaria , que comunmente les sale tambien , como le hà salido à su Gefe en el ataque primero , que diò à nuestros Padres en el Parayso. Allí el deseo desordenado de saberlo todo , echò à perder à Adan , y à todo su linage. Y aora què sucede ? Vosotros lo sabeis. ¿Hà habido en la Iglesia desde su fundacion desorden alguno , extravagancia , ilusion , error , escandalo , abominacion , heregia , blasphemia , impiedad , que no haya enseñado , y sostenido un falso Sabio impelido de esta tentacion ? En este siglo , apendice de las malas doctrias de todos los pasados. ¿ Quienes sostienen las Cathedras de la iniquidad , sino unos hombres que se dicen Sabios , tan malos , y ahun peores que todos los Demonios ? El Infierno junto discurrió mas artes de seducir , que practican estos sus Agentes , y Colonos ? Oïd. Satanàs se presentaba à Dios , y le decìa mal de Job ; despues iba à Job , y le decìa mal de Dios. Se entra en el pecho de Judas , y le incita à vender à su Maestro por unos pocos de reales ; luego le persuade à que los restituya al Templo , y que haga penitencia ahorcandose de un arbol. A los Judios allora rabiosamente à que pidan la muerte del Redemptor ; y por otra parte atemoriza à la muger del Juez para que le escriba , no quite la vida à este Justo. Vé que con la

sangre de los Martyres brotan innumerables Fieles , y se adelanta la Iglesia ; y tienta cruelmente à los Tyranos para que multipliquen los Martyrios. Què es esto ? Arte del Demonio , sabiduria del Diablo , que ni èl se entiende ; y es la misma que hoi practican sus discipulos , que no hai Hombre , ni Diablo que los entienda , para eludir de este modo , no solo à los incautos ; sino à los mismos Magistrados si pudiesen , por ser èste el unico medio de escaparse de sus iras.

Quereis exemplos ? En sus Escritos se hallan à montones. Vaya un par de ellos por abreviar. Lutero soplaba las guerras civiles de los Rusticos contra los Principes ; y al mismo tiempo escribìa por otra parte à los Principes , incitandolos à oprimir à los Rusticos. Otro mas moderno , pero tan diabolico como èl , si en un libro dà lecciones perniciosas de libertad contra el Monarca ; publica en otro instrucciones de tyrania contra la libertad del Pueblo. En este inspira el gusto de la independencìa , que es el achaque mas temible de un gobierno libre ; y en el Principe sopla el vicio de la tyrania , que es la enfermedad mas funesta del gobierno Monarquico. Manejo diabolico , secreto infernal con que encendiendo al Pueblo contra el Soberano , y al Soberano contra el Pueblo , urdiò una trama , y levantò tal llamarada , que vemos ahun hoi miserablemente encendida en las Islas del Norte , y en las Americas de su Dominio. En fin todo es desorden , todo es antitesis , todo es discordia en los Escritos de estos hombres. El *pro* , y el *contra* es su comun artificio , para no ser cogidos por parte alguna. En hablando de los Derechos de la sociedad : què dulzura de estylo ! què almivar ! què humanidad ! què igualdad persuaden entre los hombres ! què libertad absoluta les conceden , hasta borrarles la idèa del primer ser , de su Providencia,

cia , y de su Justicia ! Pero en tratando de las Leyes que los incomodan , y persiguen : O ! aqui es quando de repente mudan de language , salen de si mismos , braman , truenan , escupen rayos de maledicencia contra los Reyes , y Magistrados , afirmando , que solo un Dios puede dàr leyes à los hombres , y coartar su libertad. Què es esto Señores ? Què ha de ser ? Sobervia de la vida , ciencia diabolica , que enseña à sus Profesores à arrastrar en pos de si las Estrellas del Firmamento , y colocar sobre los Astros el solio de la iniquidad , destronando , si pudiesen , hasta el Soberano del Universo.

Vosotros , que haveis conocido à fondo la humildad Christiana de Don Francisco Agudo , su sencillez , y su candor ; su ingenuidad , y sumision ; su veracidad , su paz inalterable , y hombría de bien , escusais el que Yo os persuada , quan ageno estuvo de esta ciencia diabolica , y maldita de que he hablado. La pintura que allà en vuestro interior teneis formada de mi Heroe , no admite estos borrones. ¿ Què parentesco puede haver entre la luz , y las tinieblas ; entre un Templo vivo de Dios , y la Ara sacrilega de Belial ? La Ciencia de Christo , y la del Diablo seràn jamás reconciliables ? No Sabios , no : y ved aqui como Yo concluyo la verdadera sabiduria de este Hombre , porque nada tubo de alborotada , de caprichuda , de inconstante , de novelera , de altiva , de Diabolica. Por ventura , haveis tratado en toda vuestra vida Doctor mas humilde , ni mas pronto à sonrojarse al oír una sola palabra que sonase en su alabanza ? Visteis Cathedratico mas condescendente , mas llano , mas afable aun con sus inferiores , y Discipulos ? Quien viò mudado , ò colerico à Don Francisco Agudo ? Huvo Profesor ni mas amante de la verdad , ni mas ageno de

do-

doblèz , de dolo , de la mentira , y del engaño ? Conociò Salamanca Ciudadano mas pacifico , y que mas veces huviese promovido , y entablado la paz en muchas Familias , y en varios , y espinosos asuntos de que ha sido Garante con conocida utilidad del bien público y privado ? No se recurría al tribunal de su consejo como al ultimo asylo para reintegrar la paz , y concordia desterrada ? Què Pobres hà remediado ! Què Familias sostenido ! A todos util , à nadie pesado , ni molesto : servia à todos , porque su humildad le persuadià que havia nacido para servir à todos. Siervo de Dios, se hacia siervo de los hombres. Què prontitud en obedecer las Leyes de la Christiandad ! Què fidelidad en observar las de la Republica ! Què zelo en el cumplimiento de las Académicas ! Solo su quebrantamiento le hacia alterar en los Claustros , siendo por otra parte inalterable , y de un genio Angelical. Al fin , quanto reprueba el Cielo , y la tierra en los falsos Sabios , que vomita el Infierno para bolver à tragarselos , otro tanto hà desconocido en todo el curso de su larga vida este Sabio Christiano , y verdadero : *non cognovi literaturam.*

Por lo mismo era conocido su merito de aquellos Grandes Hombres , que en la balanza de un sólido juicio saben pesarle à la luz del Santuario. Algunos de èstos se hallaban à las inmediaciones del Throno con proporcion , y deseo de premiarle , y viendo la inaccion de su antiguo Compañero , escribian à Salamanca haciendo esta pregunta à los Amigos : Què es lo que hace el Doçtor Agudo ? En què piensa ese Hombre ? Yo os lo dirè , Señores. En què piensa ? Piensa salvarse. Quien en esto no piensa , quien no estudia en esto ¿què es lo que sabe ? Nada. ¿Què importará al hombre ganar todo el mundo , si pierde su Alma ? Piensa salvarse.

Esta

Esta es, dice Santo Thomàs de Villanueva, la arte de las artes ; el que la sabe, aunque todo lo demàs ignore, es sapientisimo ; el que la ignora, es el mas necio de los mortales (p). En què piensa ? Piensa salvarse : *Siendo Cathedratico*, decia, *espero de Dios conseguir mi salvacion ; pero si fuese Juez, Ministro, ò Consejero dudo muchisimo lograrla.* Piensa salvarse. No aparta jamàs de su memoria la Justicia de Dios : aquella Justicia, que à la hora de la muerte es sola la que se entiende con el pecador : aquella Justicia Fiscal, y exactora durisima de todas las Justicias: aquella Justicia que sin distincion de Iliteratos, y de Sabios repartirà los premios, y los castigos con solo el respeto à las buenas, ò malas obras: *Memorabor justitia tua solius* (q). Esto es, Señores mios, lo que piensa ; en esto ocupa siempre su memoria el Primario de los Legistas Salmantinos. Piensa solo en morir bien, y en desempeñar con exactitud esta ley impuesta à todo hombre : piensa asegurar su felicidad eterna, que estando pendiente de aquel critico momento, de aquel ultimo Acto de la vida, solo podrà desempeñarle el que estudiase por toda ella en ensayarse, en disponerse, en prepararse, para concluir bien le que jamàs se bolverà à repetir (r). Oyentes amados tenedlo entendido. Este uno necesario ha sido todo el estudio del Doctor Agudo. Todo el empleo de su vida fue estudiar para la muerte. Mas de setenta años de No-

E

vi-

(p) S. Thom. à Villan. Dominica 2. Quadrag. Conc. 2.

(q) Quæ tunc erit sola, quando non habebit comitem misericordiam ; quando acceperis tempus, & iustitias iudicabis ; quando iudicium durissimum in his, qui præsumt fier. Hugo hïc.

Recordabor & mente retinebo iustitiam tuam, qua servas promissa, punis impios, & bonos bonis afficis. Menoc. ap. Bib. Max. hïc.

(r) Platonis sententia est, omnem sapientum vitam meditationem esse mortis. Hieron. Ep. ad Heliod.

viciado , y de preparacion çhavian de malograrse ? No, dice Augustino (s) : *Non potest malè mori , qui benè vixerit.* En efecto , acertò , y supo morir bien. Què mayor sabiduria ? Vivir con paciencia , y morir con gusto , es lo que hai que saber , dice este Padre. Ha! buen Agudo ; y aora , aora : en este Acto que hace temblar à todo hombre ; què sentimientos son los suyos ? Dixo cercano à su muerte , que aunque Dios le diera muchos años de vida , no tenia que variar cosa alguna en sus disposiciones. Què bien ! Tan de antemano havia tomado las medidas , ajustado las quientas , arreglado su conciencia à la direccion de Sabios Confesores , purificado su Alma con confesiones generales de seis en seis meses , que no dudò afirmar : *Viniera en buena hora la muerte , quando su Magestad dispusiese.* Asi restuelto , asi gozoso , y prevenido , no se entristece por la cercania de su fin ; sufre con animo los ataques fuertes de una terrible , y prolongada enfermedad ; no le embarazan sus dolores à exercitarse en los actos mas heroicos de todas las virtudes ; con semblante alegre , y apacible contexta en pocas palabras à los que le visitan , y dentro de si mismo continua el estudio de su Oracion , y sus fervores. Una sola ocasion , en que le notò triste su Confesor le preguntò , si tenia alguna cosa que le diese cuidado , y respondiò : *Padre Lector , solo me dà cuidado lo poco que he amado à Dios en mi vida.* Abrasado de este deseo , no pierde hora ni minuto en un lance , en que cada instante es precioso , y capaz de producir un inmenso peso de Gloria ; recibe con piedad incomparable los Sacramentos de la Iglesia ; despídese de su Familia pidiendo perdon de sus malos exemplos , hasta à sus criados ;

lla-

(s) Qui desiderat dissolvi , & esse cum Christo , patienter vivit , & delectabiliter moritur. S. Aug. ap. Thom. Hib. v. mors.

llama particularmentē à su Hija unica que tiernamente amaba, y con semblante grave, y magestuoso la exhorta eficazmente à la perfeccion Christiana, y à la union, paz, y charidad con su Madre, y su Marido; asegurala que del mismo modo que havia asistido à sus hermanos en la hora de la muerte, huviera asistido à la suya, y à la de su Madre, si Dios huviese dispuesto que las alcanzase en días; finalmente, mandandola poner de rodillas, la echa su Paternal Bendicion en nombre de la Santisima Trinidad, y la dà à besar la mano con aquella serenidad, y presencia de animo, que no acabamos de admirar en los Patriarcas de la Antigua Ley. Què mas? Acabemos Señor. Este Hombre lleno de dolores, que llevò hasta lo ultimo de su vida, como otro Pablo, la mortificacion de Jesu-Christo en su Cuerpo; que siempre se gloriò en su Cruz, ni quiso mas sabiduria que la del Crucificado, aora concluye sus lecciones, las recopila todas; è invocando dulcemente el Nombre de Jesus, y estrechando entre sus brazos, y arrimando al pecho la Imagen de Jesu-Christo, le encomienda su Espiritu, y entrega en sus Manos aquella Alma pura, lavada en la Sangre del Cordero, para seguirle al Lugar de sus delicias, y entrarse al conocimiento del Ser, y Omnipotencia de Dios, y de aquellos secretos, que solo se manifiestan à los parvulos, necios, y estultos segun la frase del mundo: *Quoniam non cognovi literaturam introibo in potentias Domini. Abscondisti hæc à sapientibus, & revelasti ea parvulis* (t). Asi, Dios mio, lo esperamos de vuestra Piedad, que si se resiste à los sobervios, se inclina, y mira de lo Alto à los humildes, los llenais de vuestra Gracia, y recibis en vuestra Gloria (u).

(t) *Revelasti parvulis, stultis.* Vid. Menoc. in c. II. Matth.

(u) *Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.* Jacob. 4. v. 6. = *Humilem spiritu suscipiet gloria.* Prov. 29. v. 23.

Y aora Sabios ¿què podrè Yo deciros à vista de este exemplo? Nada. El por sí mismo es demasiado eficáz para persuadiros, sin el auxilio de mis palabras, al desempeño de vuestra obligacion. Las ignorancias de nuestro Compañero, nos daràn siempre mucho en que entender. O! Aprendamos à ignorar alguna vez, de tantas como nos arrastra, y precipita el demasiado apetito de saber. *Relinquamus*, nos habla S. Gregorio el Grande (x), *noxiam Sapientiam, discamus laudabilem fatuitatem. Hinc quippè scriptum est: stulta mundi elegit Deus, ut confundat Sapientes. Et iterum: Si quis videtur inter Vos Sapiens esse in hoc sæculo, stultus fiat, ut sit Sapiens.* Y en punto de esos Libros preciosos, y brillantes en la corteza; pero en la medùla sucios, terrenos, y Diabolicos: Esos Libros que, segun el dictamen de un juicio Sabio de nuestros dias (y), debieran ser prontamente quemados con sus Autores en qualquiera parte que se hallasen: Esos Libros::: pero yà me entendeis ¿què consejo podrè daros? Tomad seguramente el del Padre San Ambrosio. Lo mejor es no leerlos, despreciarlos, ignorarlos; pero si os hallaseis con las licencias que se requieren para su lectura: si tuvieseis, como lo supongo, aquella perspicacia, y fondo de doctrina para poder con utilidad, y sin peligro manejarlos, hacedlo en buen hora; pero sin otro fin que el que se propuso este Critico, y Grande Padre para ojear unos malos Libros de Evangelios Apocrifos, que corrian en su tiempo: *Legimus (asi dice) aliqua, nè legantur: legimus, nè ignoremus: legimus, non ut teneamus, sed ut repudiemus, & ut sciamus qualia sint* IN QUIBUS MAGNIFICI ISTI COR EXALTANT SUUM (z). Basta.

Pero

(x) S. Greg. lib. 27. Moral. cap. 27.

(y) Zevallos Aparato à la Falsa Filosofia. pag. 132.

(z) S. Ambr. in Luc. lib. 1. tom. 1. Edit. Paris. 1686. pag. 1265. Vid. Not. Crit. in hunc locum.

Pero me dareis licencia para concluir la Oracion con dos palabritas à los Jovenes, por quienes principalmente la he formado con este metodo, y estilo proporcionado à su instruccion, y su cautela. A Vosotros, pues, amados mios, gozo, y corona de vuestros Maestros; esperanza de la Republica; thesoro el mas rico de la Nacion, que confia el Soberano al cuidado de estos Doctores, para que con su industria, y su manejo podais con el tiempo enriquecer à la Iglesia, y al Estado; à Vosotros digo, Jovenes Ilustres, me convierto aora, y con las palabras del Apostol San Pablo (a), os ruego encarecidamente esteis de aviso, y observeis à aquellos que causan las disensiones, y llenan de tropiezos vuestra carrera, con doctrinas mui opuestas à las que se os enseñan en los Libros de esta Escuela. De estos hombres huid, apartaos de ellos. Semejantes Personas no sirven à Nuestro Señor Jesu-Christo, sino à su vientre. Ellos con platicas dulces, con saluciones corteses, con chistes picantes y salados, con expresiones libres y alhagueñas, seducen los corazones de los inocentes. Sin embargo vuestra obediencia à las Leyes de la Republica, y de la Iglesia, es notoria en todas partes. Nadie ignora que los Profesores Salmantinos detestan en sus Aulas doctrinas nuevas, promotoras de la libertad, y destructoras de la

(a) Rogo autem vos fratres, ut observetis eos, qui disensiones, & offendicula, præter doctrinam, quam didicistis faciunt; & declinate ab illis. Huiusmodi enim Christo Domino nostro non serviunt, sed suo ventri: & per dulces sermones, & benedictiones seducunt corda innocentium. Vestra enim obedientia in omnem locum divulgata est. Gaudio igitur in vobis. Sed volo vos sapientes esse in bono, & simplices in malo. Ep. Paul. ad Rom. cap. 16. v. 17. & seqq.

Nolite seduci: corrumpunt mores bonos colloquia mala. Evigilate iusti, & nolite peccare: ignorantiam enim Dei quidam habent, ad reverentiam vobis loquor. 1. ad Corinth. cap. 15. v. 33. 34.

quietud pública, y de la sumision debida à las Potestades. *Gaudeo igitur in vobis*, quanto me alegro de esto queridos míos! Pero quiero, que permanezcais en esta enseñanza, y que conserveis de por vida el Deposito de la sana Doctrina con que os hà alimentado esta Catholica, y Sabia Madre. Quiero, que seais Sabios en lo bueno, simples è ignorantes en lo malo. *Nolite seduci*, no querrais, ni permitais seduciros: aborreced aquellas platicas, que corrompen las costumbres; no os mezcleis jamàs en las asambleas, y discursos de los impios. Hà! Tendreis valor para oírlos sin perder en un punto las lecciones de tantos años, y los sudores de vuestros Maestros? Sereis consentidores, y tolerareis con oídos faciles, y flexibles, blasfemias indignas contra Dios, y contra los que estàn en su lugar, con pretexto de graciosidad, y discrecion? Si conservais en vuestro cuerpo una sola vena de la sangre de vuestros mayores ¿no debe brotar al punto, y salpicar aquellas bocas delinquentes, que en el calor de los banquetes impugnan, y motejan la verdad de una Religion, y la Santidad de unas Leyes, que vuestros Padres os dexaron con tanto sudor, tantas virtudes, y tan buenos exemplos? O Jovenes! Este es el tiempo peligroso en que es menester estår en vela. Al primer ataque de esas conversaciones, huid el cuerpo; no contexteis à unos Hombres enemigos de la Patria, del Rey, de Dios, y de la misma Humanidad. Esto os ruego, hablandoos con la mayor reverencia: *Ad reverentiam vobis loquor. Evigilate. Ignorantiam enim Dei quidam habent.* Decid para con Vosotros mismos: Esta Doctrina no se enseña en Salamanca; luego es falsa, tumultuaria, è indigna de que Yo deba contextuala. Me aparta de Dios, arranca de mi Alma las semillas de la immortalidad, engrie mi espiritu llenandole

de idèas vanas , sobervias , impuras , y endemoniadas .
 A un lado pues novedades , à un lado impiedad abominable , à un lado pestilencial Atheismo , à un lado libertad execrable , nada tendreis jamàs que vèr conmigo . Dichosos Vosotros , si os conservaseis en estos sentimientos ! Ellos os haràn abominar esos Libros , y mirar su doctrina como epidemia que se pega , y cancer que cunde y corrompe al mas robusto , y de mas sana complexion . Ellos os contendràn para no leer jamàs alguno que no tenga expresa aprobacion de los que gobiernan el Estado , y de los que velan sobre la pureza de nuestra Fè , y Religion . Ellos pondràn à vuestra vista la Justicia de Dios , que tiene la espada desembaynada de su formidable ira sobre las cabezas de los impios . Ellos os haràn pensar en la muerte , y evitar en aquel lance los sustos , y temblores horrendos , que acompañan à estos miserables , y los seguiràn hasta los Infernos . Ellos al fin os contendràn en vuestros deberes , y os haràn no estudiar , ni querer saber mas de lo que conviene , para lograr asi (à imitacion del Heroe que os propuse) una vida de honor , una muerte sosegada ,
 y una eternidad dichosa . Asi sea .

Amen .

O . S . C . S . R . E .

122

De ideas vanas, de vicios, de impuras, y de libertades
 A un lado puros novelados, á un lado impudicas
 mentales, á un lado pestilencial Albedano, á un lado
 liberal exorable, nada tenéis tanto que ver con
 miso. Dichosos vosotros, si os convirtierais en esos
 ceramitos! Ellos os harán abandonar esos libros, y
 mirar su doctrina como epidémica que se pega. Y caer
 que cunde y contamina al mas rebelde, y de mas sana
 complexión. Ellos os enseñarán para no leer jamás
 alguno que no tenga expresa aprobación de los que go-
 bernan el Estado, y de los que velan sobre la honra
 de nuestra Fe, y Religión. Ellos pondrán á vuestra vista
 la Justicia de Dios, que tiene la espada desenvainada
 de su formidable ira sobre las cabezas de los impios.
 Ellos os harán pelear en la guerra, y vivir en aquel
 lance los aires, y templos horribles, que acom-
 paña á estos miserables, y los seguirán hasta los infi-
 nos. Ellos al fin os enseñarán en vuestros deberes, y
 os harán no estudiar, ni querer saber mas de lo que
 conviene, para lograr así (á imitación del Hércules que
 os propone) una vida de honor, y un nombre respetado,
 y una eternidad dichosa. Así sea.

Aviso

O. S. R. E.





